



## EDITORIAL

### La sociedad de la incertidumbre: No se turbe vuestro corazón

Nº 295 \* Septiembre - Octubre 2020

Precio 3.90€ / PDF 1€



He sido joven y ahora soy viejo, pero nunca he visto  
justos en la miseria, ni que sus hijos mendiguen pan.

Salmos 37:25 (NVI)

*Por : Julio Martínez*

“En aquel día hubo una gran persecución contra la iglesia que estaba en Jerusalén; y todos fueron esparcidos por las tierras de Judea y de Samaria, salvo los apóstoles” Hechos 8:1

Dice la Escritura: “No seáis como el caballo, o como el mulo, sin entendimiento, Que han de ser sujetados con cabestro y con freno, Porque si no, no se acercan a ti” (Salmo 32:9) y qué cierto es que muchas veces la bondadosa mano del Señor nos tiene que empujar en la dirección que Él nos marca, ya que si fuera por nosotros de buena gana iríamos en la dirección opuesta a la que Él nos pide. Y eso fue lo que ocurrió a la iglesia en Jerusalén, en un momento en el que la persecución se mezclaba con la bonanza espiritual, la abundancia de dones, el amor entre los hermanos, y la cantidad de personas que el Señor añadía a la iglesia (Hechos 2:47). Sin duda debió de ser emocionante vivir aquellos días en Jerusalén, pero el Señor les tuvo que empujar para que llevaran a cabo el mandamiento de llevar el evangelio a toda criatura.

Y una vez más, la historia se repite. Dios nos ha empujado a llenar las redes con el evangelio, ya que nuestro impacto en Internet era escaso. A pesar del daño terrible que esta pandemia ha hecho, los planes de Dios no han sido frustrados, y de todas partes nos llegan testimonios de personas que han comenzado a asistir a cultos online, así como de hermanos que hace años se alejaron de la comunión, pero que ahora han vuelto a sentarse en esa última fila que es la red.

Recuerdo, muchos años atrás, leer informes misioneros que hablaban del poder de la palabra impresa, de la necesidad de distribuir literatura bíblica, y de apoyar a emisoras de radio para alcanzar naciones bajo persecución. Desde hace años Internet ha demostrado ser una revolución mucho mayor que la de la imprenta o la radio. En Asia y el Pacífico el número de líneas móviles por cada 100 habitantes es de 109,70, en lo \*\*\*

Según un informe de Global Mobile Trends para el 2025 el 80% de la población mundial tendrá acceso a Internet desde su Smartphone. Empresas como Starlink, Amazon y Facebook están llevando a cabo planes para que el acceso a Internet sea global y asequible, obviamente su

interés es puramente comercial, y a la vez es una oportunidad para cumplir el mandamiento de llevar el evangelio a toda criatura.

Pero aun queda mucho por avanzar.

1. El mensaje está siempre por encima del medio. No debemos perder de vista que la eficacia del evangelio depende de la fidelidad con la que lo presentamos, y de nuestra sujeción al mismo.
2. Debemos crecer en la comunión entre iglesias para ayudarnos en este reto que es usar Internet para ocupar este nuevo foro que son las Redes Sociales y las plataformas de contenido online.
3. Debemos apoyar los dones de jóvenes que tienen la capacidad, la creatividad y la formación para llevar a cabo este reto.

¡Qué este mensaje de salvación llegue a cada rincón y a cada alma sedienta, para gloria de Dios!

Enlaces

<https://es.statista.com/estadisticas/567604/indice-de-penetracion-de-la-telefonía-movil-en-el-mundo-en-2015-por-region/>

<https://digitalpolicylaw.com/la-penetracion-de-telefonos-inteligentes-llegara-al-80-por-ciento-mundial-en-2025/>

## Sumario

**2 MINIEDITORIAL**

**3 EDITORIAL**

**5 SERIE : EL CUERPO**

**8 SERIE : HISTORIA DE LA IGLESIA**

**12 NOS ESCRIBEN**

**13 SERIE : EL MATRIMONIO**

**18 ARTÍCULO : PARA SU GLORIA**

**21 REPORTAJE : 150 AÑOS DE LAS AAHH.**

**25 DOBLE CLICK**

**28 SERIE : EL ESPÍRITU SANTO**

**32 ARTÍCULO : LA MESA DEL SEÑOR**

**35 SERIE : ESCATOLOGÍA**

**39 MÁS LIBROS, MÁS LIBRES**

**46 EVENTO : GEN DE LAS AAHH 2020**

**48 RINCÓN POÉTICO**

# La sociedad de la incertidumbre: No se turbe vuestro corazón



**L**os inicios de siglo y milenio, como todos los grandes comienzos, suponen un optimismo que la experiencia histórica no justifica. Nos gusta pensar que toda primera hoja de calendario abre la posibilidad de perfeccionarnos y perfeccionar lo que conocemos.

Sin embargo, apenas inaugurada esta nueva era, la forma brutal con que el terrorismo amenazó al mundo occidental en los atentados a las torres gemelas de Nueva York (2.001) y sus réplicas en Bali (2.002), Estambul (2.003), Madrid (2.004) y Londres (2.005), más los siete años de crisis financiera, más el avivamiento de los rescoldos yihadistas en París (2.015) y Barcelona (2.017) desmontaron con fuerza la ingenua ilusión de muchos por alcanzar el año 2.000.

Y es que parecía llegar el siglo XXI con una sociedad del bienestar prácticamente instaurada, libre de riesgos, asegurando el poder adquisitivo a todo el que se jubilaba, que recibía inmigración con la confianza de repartir riqueza. Esperanza de vida en alza y sanidad pública entre las mejores del mundo. Inaugurábamos el milenio con la sociedad del conocimiento abriéndose paso entre redes digitales, telefonía móvil, ordenadores portátiles, videoconferencias, movilidad total, con incrementos exponenciales del tráfico aéreo y las líneas de alta velocidad.

Sin embargo, el terror a horribles mutilaciones y quemaduras por acciones de Al Qaeda y sus imitadores, alcanzó de lleno a muchas personas y trasladó a la opinión

pública desde sus sueños de bienestar y conocimiento hasta un estado de postración anímica, de desesperanza, de dolor anticipado. Hubo que rediseñar la seguridad en grandes concentraciones de personas. De forma casi obsesiva, en aeropuertos y estaciones. En nombre de la seguridad nos fuimos despojando de lo más valioso para pasar por un arco de seguridad. Y mientras tanto, afamados terapeutas producían bestsellers de autoayuda como “Nuestra incierta vida normal” sin saber lo que estaba por llegar.

La burbuja inmobiliaria-financiera estalló y los bancos centrales dotaron de enormes inyecciones de liquidez a los mercados para dar seguridad a los inversores y a los estados.

Ya casi nos parecía normal el estrés necesario antes de embarcar un vuelo, o la precariedad de los empleos post-crisis 2008, las nuevas cláusulas añadidas a las hipotecas y las comisiones bancarias hasta por enviarnos cartas. Pero de repente nos ha llegado la nueva peste. Se acabó el viajar y para muchos también el precario trabajo. La mayoría de los vuelos se han cancelado, los empleados de las líneas aéreas o de la hostelería no saben qué pasará con su futuro y el miedo al daño, el dolor y la muerte ha tomado forma de infección silenciosa. El pánico a la enfermedad sin cura, al aislamiento prolongado y al colapso de los sistemas sanitarios, ha provocado una parálisis de tal magnitud en la economía, las relaciones y los planes de formación, que no se sabe cómo poner en marcha el curso 20-21, no se sabe cuántos tendrán trabajo en unos meses y cómo será la



**Edificación Cristiana**

C/ Trafalgar, N° 32 2ª A C.P. 28010 Madrid.  
Tel./Fax +448 89 68 revistaedificacioncristiana@  
gmail.com  
[www.edificacioncristiana.com](http://www.edificacioncristiana.com)

**Director :** Antonio Ruiz,

**Redactor Jefe :** David Vergara

**Redacción :** Alberto Arjona,  
Orlando Enríquez,  
Jorge Saguar

**Archivo y Digitalización :** César Rivilla

**Administración :** Marco Llave

**Colaboradores :**

Julio Martínez,  
Wenceslao Calvo,  
Francisco Mira,  
Daniel Pujol,  
Tim Grass,  
Andrés Birch,  
Alison Barrett,  
Heber Torres,  
Roberto González Acevedo,  
Daniel Benítez y  
Timoteo Figueirido Woodford.

**Webmaster :** Rubén Henares

**Diseño y Maquetación :** Marco Llave

Créditos fotográficos: Banco de imágenes EC.  
[www.pixabay.com](http://www.pixabay.com), [es.wikipedia.org](http://es.wikipedia.org), pág 8, 11,  
21, 22, 23. [www.piqsels.com](http://www.piqsels.com), portada "Engin\_  
Akyurt", contraportada "Myriams-Fotos". Editada  
por el Centro Evangélico de Formación Bíblica  
(CEFB)

Empresa periodística 1.228 Depósito Legal:  
M-12670-1969  
Tirada de 700 ejemplares.

La redacción no se identifica necesariamente con  
las opiniones vertidas por los colaboradores en  
sus artículos. Permitida la reproducción de artícu-  
los o noticias de ésta publicación, siempre que se  
cite su procedencia y autor.

normalidad del año próximo.

Los sociólogos y filósofos se esforzaban en encontrar un término que describiera la nueva modernidad, como Bauman con la sociedad líquida o Beck con la sociedad del riesgo, pero hemos ascendido un peldaño más, apenas concluida la segunda década, y parece cada vez más apropiado definir con Daniel Innerarity el presente de la humanidad del siglo XXI, como la sociedad de la incertidumbre.

Los acontecimientos de los últimos meses evocan épocas muy remotas. Cuando el otro era un potencial enemigo. Cuando Caín, culpable y desterrado clamó: "cualquiera que me encuentre, me matará". Hay una extraña sensación de hostilidad creciente, de una parte prejuzgando y señalando al vecino por acciones que antes nos parecían hasta divertidas y rompedoras. De otra, saltándose la realidad declarándola nula. Los argumentos racionales se están desmoronando en favor del último bum de las redes sociales. La verdad tiene apariencia de lo más retuiteado y la esperanza está solo en manos de quienes consigan la ansiada vacuna, hasta que se descubra un nuevo virus del terror. La incertidumbre se transforma en desconfianza y las diferencias ideológicas o posiciones políticas en agresiones contra la salud.

Recordamos la controvertida movilización de Lutero y muchos cristianos ante uno de los rebrotes de peste más graves en Wittenberg y alrededores, en 1527, con la perspectiva de la bubónica que se había llevado a casi la mitad de la población europea. En lugar de una huida inmediata, como era la norma, decidieron quedarse en la ciudad a cuidar y acoger enfermos, algunos de ellos moribundos, que nadie deseaba tener cerca. No fueron temerarios y por supuesto, buscaron toda la protección sanitaria a su alcance. No tenían la seguridad de no enfermarse, pero sí de que era lo necesario. Ante la incertidumbre del mañana, tenían la esperanza de la eternidad, el deseo de servir a la comunidad y honrar así al Salvador.

Hoy el riesgo parece mucho menor, pero la necesidad acuciante para nuestra sociedad de la incertidumbre es superar el aislamiento y el miedo con fe. El único fundamento de esa fe es Jesucristo (1Co.3.11): la evidencia de la resurrección y la inminencia del Reino. Como iglesia, haremos bien en desechar la parálisis, compartir nuestra fe con más celo que nunca. Esforzarnos por hablar con las personas, interesarnos por lo que les preocupa, suplir sus necesidades en la medida de nuestras fuerzas y recursos. Orar por cada una de ellas. Permear nuestro entorno. Jesús, no solo habló palabras de vida eterna, sino que las tradujo a humanidad y actuó; llegó hasta el final en obediencia, seguro de que todo su sufrimiento daría salvación a quienes Él y su Padre amaban tanto.

*No se turbe vuestro corazón; creed en Dios, creed también en mí. En la casa de mi Padre hay muchas moradas; si no fuera así, os lo hubiera dicho; porque voy a preparar un lugar para vosotros. Jn.14.1-2*

# Un cuerpo con cicatrices

*“He is no fool who gives what he cannot keep to gain what he cannot lose”  
 “No es tonto quien da lo que no puede retener, para ganar lo que no puede perder”.*

*(Jim Elliot escribió esto en su diario, el 28 de octubre de 1949. Murió 7 años después, a los 28 años de edad, junto a otro cuatro jóvenes misioneros, asesinados por aquellos a quienes querían llevar el evangelio)*



**Por : Orlando Enríquez**

A veces doy rienda suelta a la imaginación con esta escena: En uno de esos cruces espacio-temporales, propios de las películas de ficción, al apóstol Pablo entra en una consulta médica de hoy en día, por algún problema de salud, seguramente acompañado por Lucas, el colega amado. Él está en su siglo I y el médico en el XXI. Pero se cruzan sin problemas en el túnel del tiempo. La imaginación lo hace posible. Llega al Centro de Salud, porque tal vez se cogió un catarro que no va bien tras el último recorrido realizado, (*¿...Quién enferma y yo no enfermo?...*)<sup>1</sup>, en el que tuvo que cruzar un río (*“...peligros de ríos...”*)<sup>2</sup> y no le dio tiempo a secarse adecuadamente. Entonces, me imagino al colega procediendo a la exploración física, observando esas cicatrices por las que todo médico debe preguntar: -“¿Esas cicatrices que tiene usted en la cabeza...?”- “Bueno, doctor, son de una vez en la que me apedrearón. De hecho, me dieron por muerto. Pero todo fue bien al final”<sup>3</sup>.

- Y al auscultar los pulmones, por detrás, al levantarle la

túnica, más cicatrices, lineales. - “¿Y estas?” -Ah, bueno, esas son de las tandas de latigazos que me han dado en varias ocasiones- (*“...después de azotarles mucho ...”*)<sup>4</sup> -“¡Uf! ...”- suspira el colega - “veo que lo ha pasado mal y que ha sido maltratado duramente en ocasiones”- Entonces Pablo le mira a los ojos y le dice complacido: “Doctor, son las cicatrices de Jesús”<sup>5</sup>. El médico no dice nada, pone su tratamiento, y los caminantes siguen su camino. Años más tarde, el médico se enteraría de que, a ese extraño paciente, terminarían por cortarle la cabeza por ese tal Jesús.”

Dejemos la imaginación. Dios, en su Palabra, nos muestra cómo el estar muy cerca de Él, experimentando la identificación con Cristo, cumpliendo su voluntad, acercándonos al Señor hasta la lucha, nos dejará cicatrices.

**Cojo, pero transformado.**

Asomémonos por la ventana del tiempo, mirando a ese

pasado que nos ilumina el presente. Se trata de Jacob<sup>6</sup>. Está nervioso, organizando, como siempre, sus estrategias de manufactura humana, para buscarse la vida. Va a encontrarse con Esaú, el hermano que se la tiene jurada y a quien teme. Es de noche y hay un río que cruzar. Hace pasar a su familia y a sus posesiones primero. Se queda solo y, de repente, un extraño varón sale a su encuentro y empieza una lucha entre ambos. Jacob, como siempre, tenaz, peleando. Agarrón aquí, agarrón allá... sigue la lucha. De pronto, con un solo toque del extraño varón, Jacob se queda cojo. Con todo, se puede apoyar en la otra pierna y en sus dos manos y persiste en la contienda. Van pasando los minutos y el sol empieza a salir. Jacob está cojo, pero tiene al contrincante bien agarrado. “Suéltame”-le dice este-. El profeta Oseas nos da detalles de interés: **Oseas 12: 4 “Sí, luchó con el ángel y prevaleció, lloró y le pidió su ayuda...”**. Algo pasa en esa lucha. Jacob está llorando, pidiendo ayuda. Lágrimas y clamor. En algún momento percibe que tiene delante a alguien superior a quien clamar, que le ha dejado cojo con un solo toque. Alguien de quien quiere, a toda costa, una bendición. Pero este extraño varón tiene un guion diferente. Esa lucha persigue una meta que Jacob aún no capta. No le va a dar, de entrada, la bendición, sino que le va a confrontar con su actual identidad; le pregunta por ella para que confiese su nombre de usurpador (eso es lo que significa “Jacob”) para, después, cambiársela. Tras la confesión y las lágrimas, a partir de ahora será otro: “el que lucha con Dios” (Israel). La gracia de ese varón, que no era otro que la manifestación pre-encarnada de la segunda persona de la Trinidad, ha permitido todo ese rato de lucha, por su gracia, ya que lo podía haber fulminado al instante. Israel se da cuenta de lo que ha ocurrido. Ha visto a Dios y aún vive. Es un momento clave, sagrado, en la ruta de su vida. Dios ha tenido misericordia de él, le ha bendecido, transformado... y una cojera persistente le recordará que hay que caminar apoyado en Dios y no en su propia estrategia. Las luchas con Cristo pasan factura. A pesar de todo, sigue adelante el plan de salvación de Dios. Pasado el tiempo, esta vez ya encarnada, la segunda persona de la Trinidad, Cristo mismo, también sabría lo que es el clamor y las lágrimas en el preámbulo de su muerte por nosotros.

### Profunda depresión tras la victoria.

Cambiamos de escena. Ahí está, imponente: Es un hombre que es consciente de estar siempre ante la presencia de Yaveh: (**“¡Vive Jehová, Dios de Israel, en cuya presencia estoy”**). Es Elías. Cuidado con él, porque si íbas a detenerlo a golpe de capricho de rey idólatra, podía hacer descender fuego del cielo y no dejar de ti más que cenizas<sup>8</sup>. Sabe lo que es vivir en el silencioso retiro, donde Dios ha llevado cuervos para que le alimenten. Conoce Su poder. Y, en un momento dado, reta de una vez por todas, a todo el cónclave idólatrico que se prostra ante Baal y Asera, animados y patrocinados por Jezabel y



Acab<sup>9</sup>. Los reta a dejar de estar entre dos aguas, porque no se puede servir a dos señores, y les va a demostrar que hay Dios en Israel. Un vivo celo por Yahveh le consume. Conocemos la impresionante escena. Esta vez el fuego de Dios cae sobre el sacrificio y queda claro que Dios, no hay más que Uno. Y elimina a los falsos profetas. Después, corre casi un maratón hasta Jezreel. Tras la victoria, una seria amenaza lo llena de temor: Jezabel va a por él. Y esta vez se va al desierto en un viaje de oscuridad interior, sumido en una profunda depresión por agotamiento. Dios lo pone a dormir, le da de comer y lo restaura susurrando palabras que desactivan su autocompasión y su percepción distorsionada de la realidad. Esta vez, la cicatriz había sido cerebral. Tristeza patológica y paralizante. Siglos más tarde, en la antesala de nuestra salvación, Jesús confesaría estar muy triste, hasta la muerte, en Getsemani<sup>10</sup>.

### La muerte y la vida de Jesús, en nuestro cuerpo

Ya a este lado de la cruz, el verdadero creyente se sabe unido a Cristo por la fe. Somos llamados, como consecuencia de nuestra entrega, a pisar donde Él pisó<sup>11</sup>. Eso significa ponernos corporalmente a su disposición. Que Él viva su vida en nosotros<sup>12</sup>.

Pablo se habría fijado en los bienales juegos “ístmicos”, casi tan importantes en su día como los olímpicos. Teniendo en mente la carrera, el boxeo y la lucha, él se impone a sí mismo una disciplina similar al evangelizar y al vivir la vida en Cristo: **“¿No sabéis que los que corren en el estadio, todos en verdad corren, pero sólo uno obtiene el premio? Corred de tal modo que ganéis. Y todo el que compete en los juegos se abstiene de todo. Ellos lo hacen para recibir una corona corruptible, pero nosotros, una**





*incorruptible. Por tanto, yo de esta manera corro, no como sin tener meta; de esta manera peleo, no como dando golpes al aire, sino que golpeo mi cuerpo y lo hago mi esclavo, no sea que habiendo predicado a otros, yo mismo sea descalificado*<sup>13</sup>. Esto nos habla del rigor con que el apóstol sometía su cuerpo y sus instintos, por la gracia de Dios y el poder del Espíritu, que en él no han sido en vano<sup>14</sup>. Claro que no se refiere a golpearse físicamente, ya que el duro trato del cuerpo, en sí, no tiene ningún poder para cambiarnos, como advierte ante las corrientes ascéticas que rondaban por la región de Colosas<sup>15</sup>.

Además, en su identificación con Cristo, Pablo participa de los sufrimientos de Cristo: es semejante a Él en su muerte. En absoluto tiene que ver con sufrimientos meritorios de salvación, que son exclusivos de Cristo. Sin embargo, en su vida de obediencia al mandato divino, dice llevar la muerte de Cristo en el frágil vaso de barro que es su cuerpo: “...*Pero tenemos este tesoro en vasos de barro, para que la extraordinaria grandeza del poder sea de Dios y no de nosotros. Afligidos en todo, pero no agobiados; perplejos, pero no desesperados; perseguidos, pero no abandonados; derribados, pero no destruidos; llevando siempre en el cuerpo por todas partes la muerte de Jesús, para que también la vida de Jesús se manifieste en nuestro cuerpo. Porque nosotros que vivimos, constantemente estamos siendo entregados a muerte por causa de Jesús, para que también la vida de Jesús se manifieste en nuestro cuerpo mortal*<sup>17</sup> ...” El poder de Dios lo sostiene en medio de las pedradas y los múltiples sufrimientos por los que Pablo ha pasado. A la vez, en medio de todo, la vida de Cristo se manifiesta, ya que mientras él va adquiriendo cicatrices, Jesús resucitado está a su lado, usándolo para que otros conozcan la vida que el evangelio ofrece<sup>18</sup>. Un

aguijón *en la carne*, (muy probablemente un padecimiento corporal), era el instrumento para que fluyera la gracia de Dios sosteniéndole con fortaleza divina en su debilidad humana<sup>19</sup>. A veces, gracias a una enfermedad de su cuerpo, experimentó la hospitalidad y el cuidado de otros, abriéndose la puerta para compartir el mensaje de Cristo. Eso pasó en Galacia. A ellos mismos, advirtiéndoles tiempo después contra legalismos circuncidantes, les diría que no le molesten más. De llevar cicatrices, él sabe algo, porque lleva las marcas de Cristo en su cuerpo, y no son de intención legalista. Son las de seguir al Cristo que le salvó por gracia<sup>20</sup>. Epafrodito hace un viaje de apoyo misionero y casi se muere, enfermo, en el camino<sup>21</sup>. Los héroes de Hebreos 11, son también los del final del capítulo, un desfile de aparentes perdedores, que sufren porque ponen la mirada en la gloria final que les espera.

### Las cicatrices máximas.

No puedo acabar esta reflexión sin olvidar que, en nuestra identificación con Cristo, probaremos en nuestros sufrimientos tan solo una gota del cáliz que Él se bebió completo. Le amamos sin haberle visto, aunque tenemos mucho que crecer en el conocimiento de Él. Y seguimos asombrados ante el hecho de que su cuerpo glorificado tenga cicatrices. Jesús, resucitado, se aparece de nuevo a sus discípulos, se dirige a Tomás (y con él a todos nosotros) mostrando las de sus manos y costado. Ante esto, nos unimos al discípulo al decir: ¡Señor mío y Dios mío!<sup>22</sup>

### Notas

1. 2ª Corintios 11:29
2. Ibídem, vs. 26
3. Hechos 14:19
4. Hechos 16:23
5. Gálatas 5:17
6. Génesis 32:22-32
7. 1 Reyes 17:1
8. 2 Reyes 1:1-12
9. 1 Reyes 18
10. Mateo 26:38
11. 1 Pedro 2:21
12. Gálatas 2:20
13. 1 Corintios 9:24-27
14. 1 Corintios 15:10
15. Colosenses 2:23
16. Filipenses 3:10; Colosenses 1:24
17. 2 Corintios 4:7-11
18. 2 Corintios 1:8-10; Romanos 8:36
19. 2 Corintios 12:7-10
20. Gálatas 6:15-17
21. Filipenses 2:25-27
22. Juan 20:27

## Avivamiento y Sectarismo en Estados Unidos en el siglo XIX



Camp-meeting / A. Rider Pinxit; dibujado en piedra por H. Bridport

**Por : Wenceslao Calvo**

Una aparentemente chocante característica en la vida eclesiástica de Estados Unidos durante el siglo XIX es la coexistencia de grandes avivamientos y fuertes movimientos sectarios, aunque en realidad tiene lógica que ambos fenómenos se den a la vez, del mismo modo que tiene lógica que lo original suscite falsificaciones. Cuando llegaron los albores del siglo XIX, ya hacía unos años que las primeras Trece Colonias, que fueron el embrión de la futura nación, se habían independizado de la corona británica, formando una federación de Estados que se iba expandiendo, a medida que la frontera occidental se ensanchaba y nuevos territorios eran incorporados. La continua llegada de emigrantes procedentes de Europa, además de la emigración forzosa de esclavos africanos, aumentaba rápidamente la población, lo que empujaba, a su vez, a buscar nuevos espacios y posibilidades, que se vieron espoloados por las expectativas que se abrían en el oeste. Una abigarrada variedad de personajes formaban estas caravanas de viajeros, contándose entre sus integrantes a comerciantes, forajidos, granjeros, buscavidas, ganaderos y también predicadores y misioneros. Unos se movían por ciertas motivaciones y otros por otras totalmente distintas; pero todos tenían en común que el

oeste era su deseado destino.

El Primer Gran Despertar, que a mediados del siglo XVIII había sido el revulsivo espiritual en las colonias de la costa oriental, había quedado atrás y sus efectos, con el paso del tiempo, se fueron amortiguando, hasta el punto de que algunas de las iglesias fundadas por los pioneros y renovadas en aquel despertamiento, ya no eran reconocibles, al haber sustituido doctrinas capitales cristianas, como las de la Trinidad y la expiación de Cristo, por otras más acordes con los nuevos tiempos y la razón humana. De ese modo, bastantes iglesias congregacionales se desplazaron hacia ideas unitarias y universalistas. Aunque tales iglesias conservaban el nombre que siempre habían llevado, su esencia había dado un vuelco total.

Pero con los albores del siglo XIX comienza también lo que durante aproximadamente cuatro décadas se conocerá posteriormente como el Segundo Gran Despertar, que, igual que el primero, contó entre sus dirigentes a grandes predicadores. De hecho, se puede decir que la predicación fue decisiva en ambos avivamientos, si bien con una diferencia de énfasis,



marcada por las convicciones teológicas de los protagonistas, pues mientras que en el Primer Gran Despertar todos los predicadores eran calvinistas, subrayando la gloria de Dios y su soberanía salvadora, en el Segundo Gran Despertar, aunque no faltaron hombres de esa persuasión, destacaron otros de convicción arminiana, que recalcaban la decisión y voluntad humana en la salvación.

El Segundo Gran Despertar, a diferencia del primero, que estuvo reducido geográficamente en su casi totalidad a Nueva Inglaterra y colonias limítrofes, es decir, las colonias al este de lo que hoy es Estados Unidos, tuvo una extensión territorial mayor, porque en el desplazamiento migratorio ya mencionado, el impulso de evangelización se movió al mismo compás, alcanzando un amplio radio. Eso significaba que no solamente los sofisticados centros urbanos y cosmopolitas del este eran su lugar de misión, sino también los incorporados territorios rurales del centro y oeste, lo cual suponía una notable diversificación del ministerio, porque no era lo mismo intentar llegar a refinados ciudadanos, que a sencillos campesinos y ganaderos. No era igual ministrar en Massachusetts que ministrar en Arizona, de ahí que en unos lugares se necesitara un estilo de predicación y en otros otro.

Timothy Dwight (1752-1817), presidente de Yale College, fue una figura prominente, quien al acceder al cargo de esa institución constató que la incredulidad era común entre los estudiantes. Pero unos años después, un tercio del alumnado se había convertido, llegando a ser buena parte de ellos ministros del evangelio. Aunque Yale, lo mismo que Harvard, había sido en sus comienzos un centro para la formación educativa y cristiana de sus internos, con el paso del tiempo se había mantenido el primer postulado, el de la formación educativa, pero el segundo, el de la formación cristiana, se había diluido. Dwight lo recuperó. Otro predicador destacado, pero en un medio rural, fue James McGready (c. 1758-1817), originador de las ‘camp-meetings’ o reuniones de campo, en las que durante varios días los concurrentes se centraban en escuchar predicaciones y hacer vigilias de oración, ocurriendo en su transcurso fenómenos espectaculares y muchas conversiones.

Pero, sin duda, el personaje decisivo del Segundo Gran Despertar fue Charles G. Finney (1792-1875), quien llegó a afirmar que ‘un avivamiento no es un milagro... sino simplemente el resultado filosófico del recto uso de los medios apropiados.’ Es decir, frente a la noción de los predicadores calvinistas, para los cuales el avivamiento

era el fruto de la soberana acción de Dios, para Finney era la consecuencia inevitable si la Iglesia ponía en práctica lo que Dios le había ordenado. Su método de llamar al frente a los que se hubieran sentido apelados por la predicación, como testimonio de la resolución tomada, llegaría a ser, incluso hasta nuestros días, dominante en muchos círculos eclesiásticos, inaugurando un estilo y unos métodos de evangelización desconocidos hasta entonces. Su predicación era muy lógica, no en vano Finney fue abogado antes de convertirse, alcanzando a las clases sociales más preparadas. En su mensaje subrayaba el estado de perdición en el que se halla el pecador, evitando toda referencia a la imputación del pecado de Adán, y exhortando a sus oyentes a que tomaran una decisión inmediata, se arrepintieran y se sometieran a Dios.

Si el Primer Gran Despertar tuvo como consecuencia social la fundación de grandes centros docentes, el Segundo Gran Despertar tuvo también amplias repercusiones de mejora social, como el impulso anti-esclavista, los derechos de la mujer, la reforma de las prisiones, la temperancia, la paz mundial, la educación y la observancia del domingo, entre otras.

Ante la abundante proliferación de grupos eclesiásticos en Estados Unidos, fruto por un lado de la libertad religiosa y por otro de las diversas interpretaciones de la Biblia, surgió un movimiento que quiso volver al cristianismo primitivo, al considerar que los personajes, los credos y los énfasis doctrinales, habían sido culpables históricamente de la escandalosa desmembración de la cristiandad. Se trataba de restaurar el cristianismo a lo que fue en el siglo I, antes de que comenzaran los cismas y divisiones. El movimiento de restauración se proponía acabar con ese confuso y deplorable estado de cosas. A ese efecto, Thomas Campbell (1763-1854), junto con su hijo Alexander, fundó los Discípulos de Cristo, cuya divisa era la Biblia, toda la Biblia y nada más que la Biblia, dejando a un lado las confesiones de fe, que consideraban una perjudicial elaboración humana, promotora de disensiones. A pesar de su propósito unificador, finalmente, el grupo fundado por los Campbells se convertiría en una denominación más, que con el tiempo serían tres, en el amplio espectro denominacional americano.

Un fenómeno característico, aunque no exclusivo, de la vida espiritual en Estados Unidos fue la aparición de extravagantes grupos religiosos, que, teniendo ciertos vestigios de cristianismo, se basaban en las supuestas revelaciones que sus fundadores habían recibido de parte de Dios. Durante los siglos XVIII y XIX hubo

una variedad de los mismos. Por ejemplo, la Sociedad Unida de Creyentes en la Segunda Aparición de Cristo fue fundada por Ann Lee (1736-1784), quien decía ser Cristo en su segunda venida, enseñando que en su primera venida lo hizo en forma de varón y en la segunda en forma de mujer, que era la propia Ann Lee. También enseñaba que las relaciones sexuales son la raíz de todo mal y que Dios es varón y hembra, lo mismo que Adán al ser creado. Otro estrambótico grupo fue la Comunidad Oneida, fundada en 1848 por John Humphrey Noyes (1811-1886), que tenía una peculiar teoría de las relaciones sexuales, que ellos denominaban matrimonio comunal, al estimar que el contrato matrimonial era un asunto de la comunidad. Las parejas se unían temporalmente según sus preferencias bajo la supervisión comunitaria, pero una relación permanente exclusiva de una persona con otra se consideraba contraproducente, pues, según Noyes, lo que había que hacer era juntar los mejores especímenes del género humano para procrear y así elevar el nivel, hasta que ocurriera una verdadera revolución espiritual.

Otras variopintas comunidades surgieron en suelo americano, en las que visionarios se atribuían un papel mesiánico, para constituir o recuperar la Iglesia ideal, en la que el perfeccionismo fuera una realidad. Se trataba de grupos cerrados y hasta herméticos, que no quedaron exentos de problemas con la justicia y que normalmente decayeron o desaparecieron con la muerte del fundador. Parece increíble que unas doctrinas tan estafalarias pudieran conseguir adeptos, pero la realidad es que encontraron eco en miles que dieron crédito a pies juntillas a la verdad de lo que se les predicaba.

La idea de la Iglesia restaurada a su prístina originalidad, perdida en el transcurso de los siglos, fue la que presidió el establecimiento de la Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días, comúnmente llamados mormones, cuyo fundador, Joseph Smith (1805-1844), aseguraba haber recibido una revelación directa de Dios, mostrándole el evangelio eterno que iba a ser restaurado a su plenitud, ante el inminente regreso de Cristo a la tierra. El documento que venía a completar la incompleta revelación de Dios en la Biblia, era el Libro de Mormón. De esta manera, el mormonismo se constituía en prototipo de lo sectario, al instituir dos ingredientes esenciales en su sistema religioso, esto es, un profeta crucial (el propio Smith) y un texto fundamental (el Libro de Mormón). Estos dos ingredientes, pero con nombres cambiados, son una

constante en el sectarismo pseudo-cristiano de cualquier tipo.

Precisamente el hecho de que el mormonismo hiciera acto de aparición ante la creencia del inminente regreso de Jesús a la tierra, fue también el factor determinante en el surgimiento de otros grupos, que nacieron en el siglo XIX en medio de una febril agitación escatológica en Estados Unidos, al haber quienes pensaban que incluso era posible señalar la fecha de la segunda venida, ante las señales que estaban ocurriendo y las indicaciones contenidas en la Biblia. La expectativa del milenio capturó la mente y se convirtió en el centro de la predicación de William Miller (1782-1849), quien hacia 1833 enseñó lo que él había descubierto en la Biblia, especialmente en las profecías de Daniel y Apocalipsis, poniendo la fecha del 22 de octubre de 1844 como día del arrebatamiento de la Iglesia. La excitación era inmensa y sus seguidores estaban sobrecogidos por la emoción, dejando algunos sus negocios y entregando sus propiedades otros, para tristemente descubrir que la señalada fecha pasó y nada de lo anunciado sucedió.

Pero el duro golpe que sufrió el adventismo, el movimiento creado por Miller, no significó su final, porque Ellen G. White (1827-1915), seguidora suya, sostendría que el problema no estaba en la fecha, sino en la interpretación del suceso asociado a esa fecha, ya que en la misma se produjo la purificación por Cristo del santuario celestial. La señora White se atribuyó ser la receptora de visiones y revelaciones especiales, que la constituían en inspirada a los ojos de sus seguidores, al mismo nivel que los apóstoles Mateo, Juan o Pablo. Gracias a una de esas revelaciones, los adventistas serán enseñados que el domingo es una invención satánica y la marca del Anticristo, debiendo el sábado ser observado con toda intensidad, de ahí el nombre de Adventistas del Séptimo Día. Lo que parecía ser el final del adventismo por el fracaso predictivo de Miller, será recobrado por la obra de la señora White, constituyendo sus escritos una fuente de autoridad primordial para sus seguidores.

Mas la fiebre escatológica en Estados Unidos tuvo aún otro poderoso brote, que, surgiendo de las teorías adventistas, alcanzó su plenitud en la fundación de los Testigos de Jehová, por Charles Taze Russell (1852-1916), que en su juventud tuvo contacto con los seguidores de Miller. De nuevo el interés estaba en fijar la fecha, que Russell señaló para 1874, si bien especificando que se trataba de un regreso espiritual, no físico, comenzando en 1914 el establecimiento del reino de Dios en la tierra. Por eso su mensaje era ‘millones





Segundo avivamiento reunión de campo metodista en 1819

que ahora viven no morirán jamás.’ Pero a diferencia de los adventistas, los seguidores de Russell hicieron suya la vieja doctrina arriana en cuanto a la Trinidad, negando que en Dios haya las distinciones internas de Padre, Hijo y Espíritu Santo, y afirmando que tal enseñanza es de origen satánico. Cristo es el primer ser creado, exaltado por encima de toda criatura, pero mera criatura en definitiva.

Un poderoso grupo sectario eminentemente americano del siglo XIX, si bien no envuelto en el frenesí escatológico de otros grupos, fue el de la Ciencia Cristiana, fundado por Mary Baker Eddy (1821-1910), que pretendía dar una respuesta al problema del dolor y el mal en el mundo. Sufriendo ella misma de agudos episodios nerviosos desde niña, creyó encontrar la clave para el mal físico en la enseñanza de que toda clase de mal, incluidos el pecado y la muerte, es una ilusión de la mente humana, que ha asumido ese concepto erróneo, el cual debe ser corregido y puesto en armonía con la Mente Eterna. Los sentidos nos engañan, porque en

realidad la materia no tiene existencia, de ahí que la misma muerte es simplemente un engaño de nuestra mente. Para eso vino Jesús, para enseñarnos a vencer esta errónea creencia. Se advierte en esta doctrina un eco de la enseñanza de los antiguos gnósticos, siendo destacable que la palabra ciencia (gnosis) es la que la señora Eddy empleó para nombrar a la organización que creó, Ciencia Cristiana. Aunque si alguna vez se pudo poner en entredicho un nombre, éste es el caso, porque, en realidad, ni es ciencia ni es cristiana. Por otro lado, los contactos que la señora Eddy había mantenido con el espiritismo tiempo atrás, no son ajenos a su sistema de doctrina.

En resumen, el siglo XIX en Estados Unidos tiene dos caras bien diferenciadas. Una de predicación del evangelio y otra del surgimiento de ‘otros evangelios’. Y es que la siembra de la preciosa semilla, siempre va acompañada de la siembra de la cizaña, siendo la falsedad de la segunda una ratificación añadida a la veracidad de la primera. Entonces, ahora y siempre.

## **A la atención de “Edificación Cristiana”**

D. Antonio Ruiz, y todo el equipo

El que les escribe, lector de Edificación Cristiana desde muchos años, acabo de darme de baja en su suscripción.

Motivos: Será suficiente con decir que a los 92 años de edad, procede desligarse de tantas cosas que a mí me fueron tan valiosas y hasta entrañables, como, en este caso. La revista “nuestra”.

“Edificación Cristiana” mantuvo con loable equilibrio la ortodoxia doctrinal con sensatez, equilibrio, discreción y prudencia, a través de vaivenes que salieron al paso en coyunturas que el paso de los tiempos suele generar.

El Señor bendiga sus vidas y la labor que en su nombre conllevan.

Fraternalmente,

**José Crespo**

---

---

Buenos días queridos.

Quiero mostrar mi alegría por el magnífico artículo de Tim Grass sobre los 150 años de las Asambleas de Hermanos en España.

Como todo lo que escribe Tim Grass, rezuma sinceridad e independencia. Espero con ganas la 2ª Parte y me gustaría una tercera, o más.

Quiero hacer una pequeña anotación en favor de los españoles pioneros de aquella gloriosa época de la llamada 2ª Reforma.

Lo que pasó con los misioneros de las Asambleas de no “encontrar españoles preparados” no ocurrió con misioneros de otras denominaciones, ellos si los encontraron.

Basten unos ejemplos: Francisco de Paula Ruet, Ramón Montsalvage, Ángel Herrero Mora, Manuel Matamoros, Antonio Carrasco, Pablo Felipe Orejón, Juan Bautista Cabrera, Cipriano Tornos y toda una pléyade de “grandes hombres españoles”, bien preparados intelectual, bíblica y espiritualmente,” ¿Y qué más digo? Porque el tiempo me faltaría contando de...”

Como se ve, tenemos españoles valiosos de entonces y de ahora.

¡Gracias a Dios!

Fraternalmente,

**Santiago Saguar**





# Sexualidad Prematrimonial II enfoque Bíblico

Por : **Francisco Mira**

## INTRODUCCIÓN

*El sexo es inseparable de la persona. No es simplemente una función fisiológica: es una expresión del ser interior, una dimensión del Yo. Hablar de la sexualidad humana no es algo que tiene que ver con los órganos sexuales o la experiencia sexual exclusivamente; es mas bien hablar de algo que atañe a la esencia misma de la persona. C. René Padilla.*

Por eso la dimensión física o genital de la sexualidad es un medio para alcanzar el fin de enriquecer la relación de amor entre un hombre y una mujer, y eso como vimos en el primer artículo dentro del marco de un compromiso matrimonial. En esa dirección apunta esta recurrente expresión: *La sexualidad siempre tiene que ser un siervo nunca un señor.*

## DISTINGUIR ENTRE DOS CONCEPTOS: SEXUALIDAD Y GENITALIDAD

***Muchas veces reducimos todo lo que hace referencia a la***

### ***sexualidad a simple genitalidad.***

Es decir, todo lo que tiene que ver directamente con el sexo en su dimensión física, la estimulación de los órganos genitales y el acto sexual, a menudo la sexualidad queda limitada por nuestra parte a ese nivel tan concreto. Desde la perspectiva bíblica, e incluso desde otras perspectiva como la psicológica, la sexualidad incorpora otras dimensiones mucho más amplias, más allá del coito o del intercambio físico sexual.

### ***La sexualidad incluye la relación personal, la amistad, el compañerismo, las diferencias de género.***

Esto quiere decir que cuando hablamos de sexualidad, nos estamos refiriendo a una realidad mucho más rica y amplia que lo meramente erótico o genital. Esa dimensión de nuestra personalidad que denominamos sexualidad, toma dos formas únicas y básicas: lo masculino y lo femenino. Todas nuestras relaciones personales están impregnadas de sexualidad, bien entendido, lo que quiero decir es que en toda relación se da un intercambio personal, de personalidad, y si la sexualidad es parte esencial de nuestro ser, el ser hombre o mujer marca y afecta todas nuestras relaciones.



***Asumir nuestra sexualidad significa aceptar nuestra masculinidad o feminidad.***

Es muy importante reconocer esa diferencia esencial, no como fuente de desigualdad, ni para competir, sino como el privilegio de crecer y madurar a través de la relación entre los sexos. Esta dimensión de la sexualidad implica la aceptación más y más de nuestra identidad.

#### **SEXUALIDAD Y PERSONALIDAD**

*... nuestros jóvenes están descubriendo en su nueva liberación sexual que el coito no es una experiencia trivial, pasajera, aislada. Están aprendiendo que esta relación humana tiene profundas y duraderas dimensiones emocionales, con las cuales no se puede jugar sin sufrir las consecuencias. C. René Padilla.*

***La sexualidad ha de vivirse en armonía con las demás áreas de nuestra persona.***

Frente a conceptos como **represión** y **liberación** podríamos referir un tercero denominado **convicción**. Cuando una persona está convencida personalmente (no por imposiciones externas) y asume los principios sobre la sexualidad que hemos considerado, eso no produce desorden emocional, ni existencial de ningún tipo.

*Lejos de ser represiva, tal y como podría parecer esta norma, de hecho, es enormemente liberadora. Si nosotros hubiéramos vivido conforme a ella, nos habríamos librado del daño emocional que muchos otros han experimentado después de una serie de experiencias sexuales malogradas. Estaríamos libres para poder gozar de una relación sexual con un único compañero de por vida, sin ningún miedo secreto. ..Este es el ideal. La triste noticia es que para muchas personas es demasiado tarde. Steve Ayers.*

***Al mismo tiempo también queremos afirmar que el impulso sexual no es una urgencia irresistible que deba ser satisfecha inmediatamente.***

Ni que la no satisfacción de este, conduzca irremisiblemente a una experiencia de represión.

*La comprensión del impulso sexual como controlable en lugar de una necesidad irresistible socava la ética del placer tan dominante en la educación sexual «libre de valores». La perspectiva recreativa del sexo (hedonismo), al presuponer que los jóvenes están interesados en el sexo*



*como mero acto, los trata como menos que humanos. Debemos enseñar a nuestros jóvenes que, debido a que son humanos, pueden escoger respetar su sexualidad, empleándola para suplir su verdadera necesidad de hallar una mutua satisfacción en el amor. Cleen Mast.*

**La inclusión de la intimidad sexual en una relación prematrimonial**, hará que irrumpa toda una serie de emociones y sensaciones que contribuirán a distorsionar y dificultar la relación de compañerismo y amistad. Por muy atractiva y placentera que sea esta dimensión física de la sexualidad, debemos aprender a esperar. La clave de las relaciones en este periodo prematrimonial es conocerse y conversar, es decir un ajuste de persona, y de personalidades.

**La perspectiva bíblica nos conduce a un acercamiento realista y riguroso a esta cuestión** y responde a estas problemáticas yendo al fondo de la cuestión, al terreno de la moral y de la ética. La sexualidad como otras conductas desde su origen tienen implicaciones éticas evidentes, todo lo que no sea abordarla en ese terreno es errar el blanco.

## SEXUALIDAD Y COMPROMISO

*El placer sexual fue diseñado para disfrutarse dentro del matrimonio. La parte física del sexo es solo un aspecto del todo. El primer propósito de la sexualidad es terminar con el aislamiento y la soledad. Y la soledad sólo puede terminar cuando existe la confianza que ha hecho, que alguien se comprometa conmigo y yo con esa persona, en un pacto juramentado que durará hasta que la muerte nos separe... Los matrimonios basados en el sexo físico fracasarán rápidamente.*

*Nos casamos para aliarnos en ayuda y servicio mutuo, y como expresión de amor.*

*En ese contexto, la intimidad es el sello del pacto. John White.*

**La relación sexual-genital, desde la perspectiva bíblica, se reserva al contexto del matrimonio.**

No porque pensemos que un documento legal o un anillo es la garantía de éxito de esa relación, no necesariamente. Aunque sí que afirmamos que es el mejor punto de partida para plantear una relación de pareja lo más amplia, rica y estable.

**El matrimonio desde una perspectiva bíblica es una rela-**

**ción entre un hombre y una mujer basada en el amor y el conocimiento**, que se inicia con una ceremonia pública en la que se establece un pacto de por vida, que conduce a la pareja a una relación de unión y compañerismo que permite compartir todas las experiencias, y es en el contexto de esta relación de fidelidad y amor donde la relación sexual puede experimentarse plenamente y a la vez se convierte en la expresión más profunda de unidad e intimidad entre un hombre y una mujer.

*... dejará el hombre a su padre y a su madre, y se unirá a su mujer, y serán una sola carne.*

*Y estaban ambos desnudos, Adán y su mujer, y no se avergonzaban. Génesis 2:24-25.*

**No contraer matrimonio para dejar una puerta abierta por si falla la relación**, es un planteamiento que evidencia mucha inseguridad y una pobre disposición a enfrentar los conflictos que inevitablemente aparecen en toda relación de pareja. Sobre ese fundamento de inseguridad y falta de compromiso, construir una relación de pareja estable es poco menos que imposible.

*Es evidente que la plenitud de la unidad no se logra ni en un día, ni en algunos días, ni siquiera en algunos meses, sino que hace falta justamente la duración de la existencia... El despliegue de la vida sexual necesita de la duración y del compromiso del matrimonio. Roland de Pury.*

## ASPECTOS PSICOLÓGICOS SOBRE LAS RELACIONES PREMATRIMONIALES

*Sin duda sería bueno, también sobre el plano psicológico, recordar a los adolescentes que de todas las memorias que tenemos, la memoria sexual es la más indeleble... De hecho, nada borra el recuerdo de las primeras experiencias eróticas, ni de las primeras relaciones sexuales. Al contrario, se tornarán más vívidas después de cincuenta años, que después de cinco meses. Es por eso que es profundamente deseable que estas primeras experiencias se refieran a aquel o a aquella con quien se las ha hecho toda la vida. Roland de Pury.*

Vamos a examinar algunas motivaciones, que conducen a una significativa mayoría de jóvenes en nuestros días, a estar abiertos a esta experiencia. Todo ello nos ayudará a comprender el daño personal y emocional que las relaciones sexuales prematrimoniales pueden producir.

**Confundir Sexo con amor.**



Es decir, contemplar la dimensión de la sexualidad como una mera satisfacción de un impulso físico y que frecuentemente va acompañada de placer sexual, sin ningún otro tipo de implicación y denominarla como amor.

Una baja autoestima en las chicas y un deseo de afianzar supuestamente la masculinidad en el caso de los chicos, pueden ser las motivaciones que subyacen y conducen, a no pocos jóvenes, a adentrarse en la experiencia sexual antes de tiempo. Aunque este sea un planteamiento muy extendido, lo cierto es que no satisface los anhelos más hondos que como seres humanos tenemos, porque la sexualidad está ligada íntimamente a dimensiones mucho más profundas que no la única y mera satisfacción física, aunque ésta pueda tener su importancia.

**Puede ser una vía de ganar aceptación, popularidad, o por la presión del grupo.**

La presión del grupo en este momento de la vida es muy importante, la reputación, la “normalidad” de cada miembro del grupo, depende a veces, de satisfacer las pautas asumidas por dicho grupo, ahí es donde si algún joven no tiene convicciones profundas puede sucumbir, para ser aceptado, para ser popular, hará lo que todos hacen y se expondrá más de lo debido a experiencias sexuales para las que no está preparado para asimilar.

**Pueden estar motivadas por curiosidad, soledad, temor a perder a alguien, rebeldía o evadir problemas en casa.**

Esta batería de motivaciones se podrían analizar y desarrollar una a una, pero en su conjunto expresan una varie-

dad de experiencias que muchos jóvenes se ven abocados a enfrentar, sin la necesaria estabilidad y madurez, lo que frecuentemente les lleva a hacer elecciones en esta área de la sexualidad que posteriormente lamentarán. Hay que buscar ayuda.

**En el fondo refleja una búsqueda inconsciente de seguridad y de intimidad.**

Muchos jóvenes se abren a experimentar el sexo, y lo hacen antes del matrimonio, porque de forma inconsciente están anhelando experiencias de seguridad e intimidad.

Lo que hay detrás de muchas relaciones sexuales prematrimoniales, no es sólo la búsqueda de placer, lo que hay es un intento a menudo inconsciente, de sentirnos comprendidos en una comunión profunda con otra persona. En definitiva, es la búsqueda de intimidad, de comunión, de la propia identidad. Se busca satisfacer unas necesidades legítimas en una fuente o lugar erróneo.

**Bajo el argumento de la compatibilidad sexual, se intenta justificar las relaciones sexuales prematrimoniales.**

La compatibilidad sexual es una cuestión de ajuste, un proceso necesario, que se desarrolla paulatinamente en el tiempo, y aún en los casos difíciles debería contribuir a la unión y la confianza de la pareja. Pensar que podemos romper una relación por un supuesto “desajuste sexual”, significa conceder a la dimensión sexual física un papel excesivamente relevante, el mejor ajuste sexual se produce en un ambiente de confianza y amor.

*La clave de este periodo prematrimonial es conocerse y*

conversar, es decir un ajuste de persona y de personalidades. Poner límites claros al intercambio físico antes del matrimonio contribuirá a profundizar en la relación personal y en el compañerismo como aspectos esenciales de la relación. **B. Hybels y R. Wilkins.**

**El noviazgo o como lo queramos denominar, es imprescindible para tomar con garantía una decisión que nos unirá a otra persona de por vida.**

Ese período debiera ser de conocimiento mutuo, de forma amplia y realista. El contacto o la intimidad física, debiera estar en estrecha relación con el nivel de compromiso alcanzado por la pareja en cada momento. Todo ello sin llegar a niveles profundos de intimidad física y por supuesto no consumir el acto sexual.

*El peligro es llegar como perfectos desconocidos al matrimonio ... El aprender a comunicarse, manejar los conflictos, compartir las ilusiones, entender la compatibilidad, expresar las heridas pasadas y conocer a Dios, requiere*

*bastante trabajo y conversación* **B. Hybels y R. Wilkins.**

## CONCLUSIÓN

*De manera que el razonamiento que sustenta la prohibición bíblica del coito fuera del matrimonio va mas allá de las preocupaciones prácticas corrientes en cuanto a los embarazos, las enfermedades venéreas y cosas por el estilo. Las relaciones sexuales genitales de personas no casadas son malas. Porque violan la realidad interior del acto... porque los individuos no casados toman parte en un acto que une sus vidas sin tener ellos la intención de unirse... El coito rubrica y sella (e incluso tal vez la produce) una unión de vida, y unión de vida quiere decir matrimonio.* **Richard J. Foster.**

NOTA: Todas las citas de este artículo se pueden encontrar bien referenciadas en el libro Sexo y Dios, de este autor, publicado por editorial Andamio.

## BOLETÍN DE SUSCRIPCIÓN A : EDIFICACIÓN CRISTIANA

Nombre y Apellidos : \_\_\_\_\_

Dirección : \_\_\_\_\_

C.P. \_\_\_\_\_ Localidad : \_\_\_\_\_ Provincia : \_\_\_\_\_

Teléfono : \_\_\_\_\_ Móvil : \_\_\_\_\_ E-mail : \_\_\_\_\_

La suscripción anual comprende 5 números en papel : España, 19 € Europa, 25 € Resto de países 35 \$  
Número suelto, 3.90 € y aquellos que lo deseen en PDF Interactivo 5 €

- Elige la forma de pago**
- Ingreso o transferencia a CEFB \* cuenta ES93-2100-2122-70-0200317757 (CaixaBank)
  - Domiciliación bancaria
  - Talón, en cuyo caso se deben incluir 1,80 € más (salvo Madrid ciudad) por gastos bancarios.

Enviar a nombre de Edificación Cristiana, C/ Trafalgar, 32 – 2ºA – 28010 Madrid Tel. Y Fax: 914 488 968

Email: revistaedificacioncristiana@gmail.com - [www.edificacioncristiana.com](http://www.edificacioncristiana.com) \* CEFB (Centro Evangélico de Formación Bíblica)

**INFORMACIÓN SOBRE PROTECCION DE DATOS DEL SUSCRIPTOR:** En cumplimiento de la Ley 15/1999 de Protección de Datos de Carácter Personal y con el objetivo de prestarle nuestro mejor servicio, el CEFB únicamente conservará sus datos con el fin de hacerle llegar información sobre publicaciones que puedan ser de su interés por cualquier medio, incluido el correo electrónico y/o medio equivalente. El CEFB se compromete a tratar de forma confidencial los datos de carácter personal facilitados y a no comunicar o ceder dicha información a terceros, adoptando las medidas de seguridad que establece la normativa sobre protección de datos. Puede ud. ejercer los derechos de acceso, rectificación, cancelación y oposición que el CEFB le reconoce dirigiéndose por escrito, junto con una fotocopia de su DNI, a nuestras oficinas: C/ Trafalgar, 32 – 2ºA – 28010 Madrid o al Email: revistaedificacioncristiana@gmail.com



# Para su Gloria (2ª parte)

Por : Daniel Pujol

## II. LA GLORIA DE DIOS POR Y EN EL HIJO

La gloria es privativa de Dios. Ya lo hemos visto en el inicio del capítulo anterior al hacer referencia a la visión de Isaías capítulo 6. ¿La compartirá con otro?

“Yo Jehová; este es mi nombre; y a otro no daré mi gloria...” (Is 6; 42:8).

En la Escritura encontramos menciones de que sí la comparte. Ahora bien, ¿quién es ése a quien también es dado un honor, un reconocimiento que sólo a Dios corresponde? En tiempos del rey Belsasar “tuvo Daniel un sueño, y visiones de su cabeza”. Tras ver una sucesión de imperios representados por unas bestias terribles, dice:

“Miraba yo en la visión de la noche, y he aquí con las nubes del cielo venía uno como un hijo de hombre, que vino hasta el Anciano de días, y le hicieron acercarse delante de él. Y le fue dado dominio, gloria y reino, para que todos los pueblos, naciones y lenguas le sirvieran; su dominio es dominio eterno, que nunca pasará, y su reino uno que no será destruido” (Dn 7:13,14).

El Nuevo Testamento menciona en múltiples ocasiones el Salmo 110. Es especialmente notable cuando es Jesús mismo quien lo hace para referirse a sí mismo. Sentarse a la diestra de Dios no era dado a cualquiera, solo a aquel con quien Dios quisiera compartir su gloria:

“Jehová dijo a mi Señor: Siéntate a mi diestra, hasta que ponga a tus enemigos por estrado de tus pies” (Sal 110:1-5).

Antes de referirse al Salmo 110, Jesús, en su pregunta “¿Qué pensáis del Cristo? ¿De quién es hijo?” (Mat 22:42) se hace eco de la promesa dada por Dios al rey David:

“Yo levantaré después de ti a uno de tu linaje, el cual procederá de tus entrañas, y afirmaré su reino. El edificará casa a mi nombre, y yo afirmaré para siempre el trono de su reino” (2 S 7:12-16).

Es indudable quién es en todas estas referencias, el Hijo del Hombre, el Señor, el Hijo, el Mesías: Jesucristo. Es a quien vio Esteban cuando después de dar su testimonio

ante el concilio, y antes de que le apedrearán “lleno del Espíritu Santo, puestos los ojos en el cielo, vio la gloria de Dios, y a Jesús que estaba a la diestra de Dios, y dijo: He aquí, veo los cielos abiertos, y al Hijo del Hombre que está a la diestra de Dios”. Lamentablemente no aceptaron su testimonio y “arremetieron a una contra él” (Hch 7:55-57).

Volvamos a las definiciones: Gloria, en el Nuevo Testamento (en griego *doxa*), habla de la naturaleza y actos de Dios en manifestación de Sí mismo, y particularmente en la persona del Hijo.

El Padre comparte la gloria con el Hijo -o, Padre e Hijo tienen la misma gloria-. El Padre es glorificado en el Hijo. El Hijo glorifica al Padre. El Padre glorifica al Hijo. La gloria es intrínseca al Hijo, como lo es al Padre.

1. Contemplación de la gloria del Hijo en el Evangelio de Juan.

Juan presenta al Verbo, a Jesús el Cristo, el Hijo de Dios, acompañando su presentación con señales para que sus lectores creen en él, y para que creyendo tengan vida en su nombre (20:31)

1.1. El Padre ha compartido su gloria con el Hijo desde la eternidad

El Hijo lo refiere en la conocida oración sacerdotal previa a su crucifixión:

“Ahora, pues, Padre glorificame tú al lado tuyo, con aquella gloria que tuve contigo antes de que el mundo fuese” (Jn 17:5) y

“La gloria que me diste...” (Jn 17:22)

1.2. La gloria del Hijo encarnado.

He aquí el testimonio de dos de sus discípulos:

“En el principio era el Verbo (la Palabra), y el Verbo era con Dios, y el Verbo era Dios... Y aquel Verbo fue hecho carne, y habitó entre nosotros (y vimos su gloria, gloria como de unigénito del Padre), lleno de gracia y de verdad” (Jn 1:1,14)



“Pues cuando él recibió de Dios Padre honra y gloria, le fue enviada desde la magnífica gloria una voz que decía: Este es mi Hijo amado, en el cual tengo complacencia” (2 P 1:17).

### 1.3. Jesús, el Hijo, manifiesta su gloria en su ministerio.

Al principio del mismo, y acerca del milagro de la conversión del agua en vino, Juan hace el comentario siguiente:

“Este principio de señales hizo Jesús en Caná de Galilea, y manifestó su gloria; y sus discípulos creyeron en él” (Jn 2:11).

### 1.4. El Padre glorifica al Hijo, a Jesús

Jesús mismo reconoce que la gloria la recibe del Padre:

“No puede el Hijo hacer nada por sí mismo, sino lo que ve hacer al Padre...Gloria de los hombres no recibo” (Jn 5:19, 41).

Esto contrasta con la actitud de los judíos a quienes recrimina así: “¿Cómo podéis vosotros creer, pues recibís gloria los unos de los otros, y no buscáis la gloria que viene del Dios único?” (v. 44). Mientras que de sí mismo Jesús dice:

“Pero yo no busco mi gloria; hay quien la busca, y juzga” (Jn 8:50).

Conocida es la respuesta de Jesús a las hermanas de Lázaro cuando fueron a informarle que su hermano estaba gravemente enfermo:

“Esta enfermedad no es para muerte, sino para la gloria de Dios, para que el Hijo de Dios sea glorificado por ella... Y me alegro por vosotros, de no haber estado allí, para que creáis” (Jn 11:4,15).

### 1.5. Jesús, el Hijo, busca la gloria del Padre

Ante la perspectiva de la cruz, Jesús se dirige al Padre en los términos siguientes:

“Ahora está turbada mi alma; ¿y qué diré? ¿Padre, sálvame de esta hora? Mas para esto he llegado a esta hora. Padre, glorifica tu nombre. Entonces vino una voz del cielo: Lo he glorificado, y lo glorificaré otra vez” (Jn 12:27-28)

Vivo contraste con la actitud de aquellos de entre los gobernantes que empezaban a estar impresionados por él,

pero que no se atrevían a manifestarlo “porque amaban más la gloria de los hombres que la gloria de Dios” (v. 42-43).

### 1.6. Gloria del Padre en el Hijo y glorificación del Hijo por el Padre

En aquella reunión íntima de Jesús con sus amigos en el cenáculo, pronunció un largo discurso, y entre otras cosas dijo:

“Ahora es glorificado el Hijo del Hombre, y Dios es glorificado en él. Si Dios es glorificado en Él, Dios también le glorificará en sí mismo, y en seguida le glorificará” (Jn 13:31,32).

Y todo lo que pidieréis al Padre en mi nombre, lo haré, para que el Padre sea glorificado en el Hijo” (Jn 14:13).

### 1.7. El Espíritu Santo glorifica al Hijo

En aquella reunión, Jesús anuncia ampliamente la venida del Espíritu Santo, a quien el Padre y el Hijo enviarían, de cuya misión dice:

“Cuando venga el Espíritu de verdad... El me glorificará; porque tomará de lo mío, y os lo hará saber” (Jn 16:14)

### 1.8. La obra del Hijo le glorifica a él y al Padre

En la oración de Jesús al Padre se apunta a la obra completa realizada por el Hijo:

“Padre, la hora ha llegado; glorifica a tu Hijo, para que también tu Hijo te glorifique a ti... Yo te he glorificado en la tierra; he acabado la obra que me diste que hiciese. Ahora pues, Padre, glorifícame tú al lado tuyo, con aquella gloria que tuve contigo antes que el mundo fuese.” (Jn 17:1, 4, 5).

“Padre, aquellos que me has dado, quiero que donde yo estoy, también ellos estén conmigo, para que vean mi gloria que me has dado; porque me has amado desde antes de la fundación del mundo” (Jn 17:24).

Y el apóstol Pablo añade:

“... y toda lengua confiese que Jesucristo es el Señor, para gloria de Dios Padre” (Fil 2:6-11)

## 2. Vindicación de la gloria de Jesucristo tras su resurrección





Tras la ascensión y el derramamiento del Espíritu Santo, los apóstoles tuvieron claro que la resurrección de Jesús era clave en el mensaje de las Buenas Nuevas cuyo clímax era la gloria del Hijo:

“El Dios de Abraham, de Isaac y de Jacob, el Dios de nuestros padres, ha glorificado a su Hijo Jesús, a quien vosotros entregasteis y negasteis delante de Pilato, cuando éste había resuelto ponerle en libertad, a quien Dios ha resucitado de los muertos, de lo cual nosotros somos testigos” (Hch 3:13-16).

“... mediante el cual (Cristo) creéis en Dios, quien le resucitó de los muertos y le ha dado gloria, para que vuestra fe y esperanza sean en Dios” (1 P 1:18-21).

### 3. Cuadro completo de la gloria del Hijo

Así lo encontramos en la carta a los Hebreos:

“El Hijo... siendo el resplandor de su gloria, y la misma imagen de su sustancia...” (Hb 1:2-4).

La gloria de Dios expresa todo lo que Él es en su naturaleza y en sus acciones y en la manifestación de todo ello. El Hijo, siendo uno con el Padre en la Deidad, es en sí mismo, como siempre lo fue, la refulgencia de la gloria, manifestando en sí mismo lo que Dios es y hace.

“Vemos a aquel que fue hecho un poco menor que los ángeles, a Jesús, coronado de gloria y de honra, a causa del padecimiento de la muerte, para que por la gracia de Dios gustase la muerte

por todos” (Hb 2:9). “Habiendo efectuado la purificación de nuestros pecados por medio de sí mismo, se sentó a la diestra de la Majestad en las alturas” (1:3).

“De la misma manera, Cristo no se glorificó a sí mismo para hacerse sumo sacerdote, sino que *lo glorificó* el que le dijo: Hijo mío eres tú...” (Hb 5:5-6 LBLA).

### 4. La gloria del Hijo en su segunda venida

Cuando Cristo venga por segunda vez, lo hará con el despliegue total de una gloria que hasta el presente ha quedado un tanto velada, especialmente para aquellos que no han querido verla. Las repercusiones serán a nivel universal, afectando a todos y a cada uno según sea su situación con respecto a Él: juicio, retribución, gozo, etc.

“Cuando el Hijo del Hombre venga en su gloria, y todos los santos ángeles con él, entonces se sentará en su trono de gloria...” (Mt 25:31).

“El que se avergonzare de mí y de mis palabras en esta generación adúltera y pecadora, el Hijo del Hombre se avergonzará también de él, cuando venga en la gloria de su Padre con los santos ángeles” (Mc 8:38).

“Gozaos por cuanto sois participantes de los padecimientos de Cristo, para que también en la revelación de su gloria os gocéis con gran alegría” (1 P 4:13).

### 5. Anticipo de la contemplación de la gloria de Cristo, el Cordero de Dios

La revelación de Apocalipsis nos presenta una escena que Juan ve a través de “una puerta abierta en el cielo”. En el centro de la misma está el trono y en medio de él y de los seres vivientes y de los ancianos, en pie, hay un Cordero como degollado que recibe todo el reconocimiento, todo el honor, toda la gloria por la redención efectuada:

“... El Cordero que fue inmolado es digno de tomar el poder, las riquezas, la sabiduría, la fortaleza, la honra, la gloria y la alabanza...” (Ap 5:11-14).



# 150 años de las Asambleas de Hermanos en España (2ª parte)

Por : **Tim Grass**

## II. Una perspectiva global sobre el desarrollo del movimiento de las AAHH en España

En este segundo artículo, pensaremos por qué España atrajo a tantos misioneros de las asambleas y qué han hecho las asambleas para desarrollar su propia visión misionera.

### 1. Misión a España

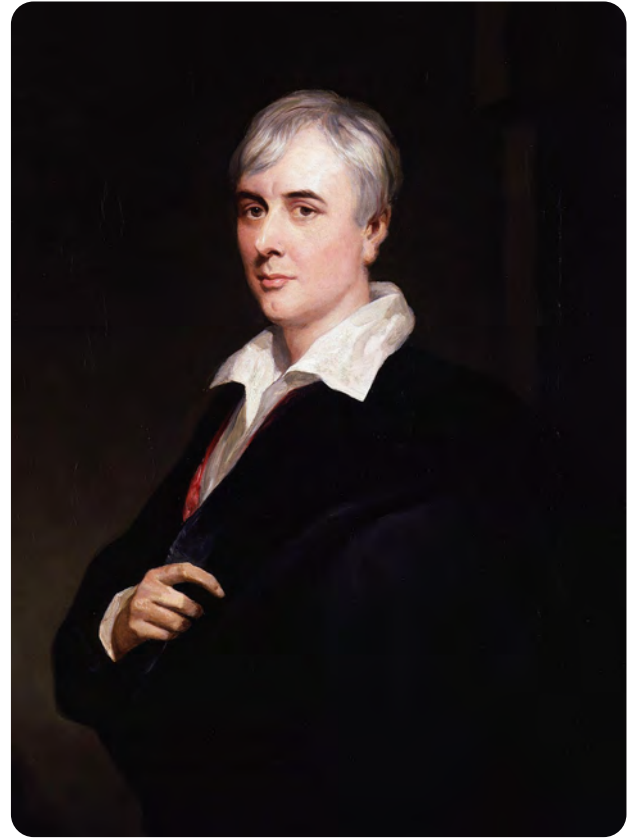
#### a. Factores que motivaron el interés general británico en España

En términos navales y militares, la península ibérica era una ubicación estratégica. La paz con Francia había concluido en 1815, pero otras naciones potencialmente hostiles estaban más al este. El mar Mediterráneo, por lo tanto, necesitaba ser vigilado. Más tarde, en el siglo XIX, hubo un interés comercial por parte de compañías navieras, los importadores de carbón y los ingenieros ferroviarios y mineros. Culturalmente, España era vista como exótica, lo que la hacía atractiva. Solo hay que mirar la popularidad de los escritos de George Borrow, quien visitó España en la década de 1830, o Washington Irving, como ejemplos.

#### b. Factores que motivaron la misión británica a España

Los evangélicos británicos tenían un interés especial en llegar a los países católico-romanos. Estos fueron considerados como subdesarrollados, carentes de la ética firme del protestantismo del trabajo duro, oprimidos por Roma, y tal vez bajo el juicio divino por haber rechazado las bendiciones del evangelio en la Reforma.

Durante la década de 1860, los evangélicos estaban tremendamente interesados en aquellos que estaban siendo perseguidos por Roma en países como Italia y España. El caso de Manuel Matamoros era muy conocido. Hubo simpatía y un deseo de alentar a los creyentes que estaban experimentando persecución. Algunos también creían que Roma era el anticristo de la profecía bíblica. Y la historia de las experiencias de Borrow como colportor de la Biblia fue muy leída e inspiró a algunos de los primeros misioneros. Sobre todo, los españoles necesitaban escuchar el evangelio. Como dice Marcos Gago Otero: “Para los evangélicos británicos, la Península Ibérica era un país tan pagano como la India o la China, con la diferencia de que, en Asia, al menos, sus habitantes no se consideraban



George Borrow

cristianos”.

De las cuatro naciones británicas, los escoceses estaban especialmente preocupados por España. El protestantismo escocés era mayormente de tradición reformada, por lo que era más probable que se opusiera a Roma que gran parte de la Iglesia de Inglaterra. Entre 1890 y 1930, más de 20 hermanos misioneros fueron encomendados a España desde las asambleas en las tierras bajas de Escocia. Durante ese período, la sociedad escocesa y las iglesias escocesas experimentaron un aumento del anticatolicismo. Los Hermanos no adoptaron estrategias políticas para oponerse a Roma, pero habrían visto que sus armas espirituales tenían la suficiente fuerza para poder derribar las fortalezas católico-romanas.

#### c. ¿Cuáles fueron los resultados?

Consideremos dónde tuvo lugar el crecimiento. Este fue principalmente por la costa. Las zonas costeras a menudo estaban más abiertas a las influencias externas, y en contacto más frecuente con el mundo exterior. Por el

contrario, el trabajo en las zonas rurales del interior exigía un enfoque más centrado en una apreciación de la cultura local. Con el enfoque inicial de sembrar la semilla de la manera más amplia y rápida posible, a menudo no había tiempo suficiente para que los misioneros desarrollaran la sensibilidad cultural necesaria.

En ciertas comunidades, influían otros factores. A veces, un sacerdote local no era bien considerado por la gente, y el sentimiento anticlerical era fuerte. Eso no siempre conducía hacia el socialismo en su forma antirreligiosa: una comunidad aún podría desear expresar su fe religiosa, pero estar abierta al mensaje evangélico, especialmente si estaba respaldado por el estilo de vida de los predicadores. Aun así, los conversos durante los primeros años fueron pocos. Ya en la década de 1870, encontramos misioneros informando que algunos que apoyaban la obra habían cuestionado si tenía sentido enviar trabajadores a España, siendo el trabajo tan difícil.

Entonces, ¿había demasiados misioneros cuidando a grupos reducidos de conversos? En 1876, Wigstone y Blamire reconocieron que había demasiada dependencia del liderazgo extranjero, pero vieron el problema en términos de entrenar a los conversos españoles para asumir la responsabilidad de sus propios asuntos. Como escribieron, ‘el punto débil de la mayoría de las misiones españolas es el “espíritu de dependencia “’. Tal vez nosotros, los misioneros extranjeros en España, hicieron mucho para que esto ocurriera. El número de misioneros pudo haber permitido que algunos conversos españoles los buscaran para resolver cada problema. Se ha argumentado que esto impedía que las asambleas se integraran adecuadamente en las culturas locales. Los misioneros tenían formas británicas de hacer las cosas, y quizás algunos conversos estaban felices de seguir estas formas, en lugar de pensar por sí mismos sobre lo que era apropiado. Si la mayoría de los conversos tenían poca educación, esto no es sorprendente. La dependencia no era solo de los misioneros, sino del dinero. Las asambleas británicas dieron generosamente para apoyar a los misioneros, construir capillas y proporcionar ayuda en caso de desastres. Tal generosidad resultó en la acusación de que los misioneros eran poco más que banqueros que suministraban fondos en inglés a los “evangélicos” atraídos por esto.

Pero tales críticas no son necesariamente justas. Los hermanos misioneros vivían sin ingresos garantizados, y a menudo ellos mismos sufrían penurias. Muchos conversos, una vez que se les había enseñado sobre sus responsabilidades financieras, querían contribuir con lo que pudieran a la obra del Señor. El problema era que la mayoría eran tan pobres que sus costosas ofrendas no



*Capilla evangélica Marin 1899*

eran suficientes. Quizás la dependencia financiera era inevitable, especialmente durante las primeras décadas. El trasfondo educativo y social de los conversos también hizo que la dependencia fuera más o menos inevitable. Pocos tenían una buena educación, y a menudo trabajaban largas horas por salarios bajos, en trabajos no cualificados o poco cualificados. No eran los “influyentes”, o personas “relevantes “ en la sociedad.

La dependencia española de los trabajadores y de los fondos británicos, y la gran cantidad de misioneros en el país, le dieron a la Iglesia Católica Romana una razón para considerar a los protestantes como extranjeros, o incluso como espías. En 1950, la Oficina de Información Diplomática en Madrid publicó una publicación que argumentó esto mismo; que, por lo tanto, no había necesidad de otorgar tolerancia a las comunidades protestantes.

Podríamos ver esta dependencia del aporte británico como algo negativo. Pero hay otra forma de considerarlo. Los hermanos españoles estaban sufriendo la represión y necesitaban un poderoso apoyo de otros lugares. En repetidas ocasiones se hicieron llamamientos a los diplomáticos británicos, que consiguieron la liberación de las personas en prisión, la reapertura de los lugares de culto, etc. Tan tarde como en la década de 1960, la presión diplomática británica se utilizó en relación con la reapertura de las capillas para el culto. Y Continental Lands Company realizó un valioso servicio como propietario de muchas capillas, asegurando que no fueran confiscadas por las autoridades españolas.

Estas dos formas de ver el aporte británico a las



asambleas españolas deben mantenerse en equilibrio. Los misioneros retuvieron el control de la vida de la asamblea, obstaculizaron la adaptación a la cultura y dieron fuerza al argumento de que el protestantismo era un fenómeno extranjero que no tenía lugar en España. Pero sin los misioneros y su capacidad de pedir ayuda al gobierno británico, las asambleas habrían luchado por sobrevivir. Era mejor que continuaran existiendo, incluso si eran demasiado británicos en su ética, que estar asfixiados por la persecución y la marginación. Eso no significa que los misioneros tenían razón al obstaculizar el desarrollo del liderazgo local, solo que su presencia era esencial para la supervivencia de muchas asambleas.

## 2. Misión en España

### a. *Persecución e introversión*

España fue durante mucho tiempo una nación que recibía más que enviaba. ¿Por qué? Una razón fue que la experiencia de persecución condujo a un enfoque en las necesidades internas de las asambleas. Esto se vio reforzado por el hecho de que la persecución hizo que el evangelismo público fuera extremadamente difícil. Es por eso que los funerales eran tan importantes, como raras oportunidades para proclamar el evangelio públicamente. El resultado inevitable de la persecución fue la introversión. Eso ha sucedido a menudo con iglesias perseguidas, especialmente en Europa del Este. Y la introversión hace que sea difícil mirar más allá de los horizontes de su propia comunidad. Esto debió haber obstaculizado el desarrollo de una visión más amplia para la difusión del Evangelio. Afortunadamente, las cosas comenzaron a cambiar en la década de 1960, cuando la

política religiosa de Franco se volvió menos represiva, en parte por razones económicas, y luego España hizo la transición a la democracia.

### b. *Emigración y misión*

Quizás más importante para el desarrollo de una visión más amplia fue la emigración a gran escala. Esto ha sido un factor en la vida de la asamblea desde el principio. En 1966, Ernest Trenchard estimó que los 20,000 miembros y asistentes de las iglesias evangélicas en España serían más de 50,000 si no fuera por la emigración. La emigración por razones económicas afectó más a las regiones más pobres, particularmente a una de las regiones donde el alcance de los hermanos fue más exitoso: Galicia. Hubo muchas ocasiones en que los creyentes se vieron obligados a emigrar de la provincia, ya sea porque no podían encontrar trabajo o por persecución religiosa. A nivel local, las asambleas podrían ser diezgadas por la emigración.

Muchos hermanos emigraron a América Latina. Las familias gallegas emigraron desde mediados de la década de 1880 y establecieron asambleas en Argentina, Uruguay, Venezuela, Cuba, Brasil y Chile. George Davis informó en 1929 que la emigración de familias de El Empalme en Asturias condujo a la formación de al menos seis asambleas en Brasil.

Emigrantes de España jugaron un papel clave en el desarrollo del trabajo de las asambleas en Argentina, especialmente en la provincia de Córdoba. Un misionero allí, William Payne, había servido en España y pudo pastorear a los recién llegados. En 1940, Jonatán Medinilla, que enseñaba en la escuela de Hermanos en Marín antes de su cierre en 1939, fue encomendado de Galicia a Buenos Aires como hermano misionero.

Uno de los pioneros del trabajo de las asambleas en Cuba fue Francisco Pais Pesqueira, aunque más tarde se convirtió en pastor bautista. Fue encomendado desde Marín como misionero en 1907, aunque otra fuente nos dice que emigró porque su salario como maestro en la escuela de Hermanos no era adecuado. De modo que la emigración y la recomendación del servicio podrían ir juntas.

Esta primera ola de emigrantes mantuvo una carga para su país de origen. En Marín, era costumbre para los creyentes a principios del siglo XX en las reuniones de Año Nuevo leer cartas de emigrantes y misioneros que habían regresado a Gran Bretaña. A veces, los emigrantes hicieron visitas de regreso a sus familias, aprovechando la oportunidad para participar en la evangelización y el ministerio. Un hermano, Severo Míguez Pazos, emigró a



Brasil e hizo una fortuna. Deseaba usar esto para el Señor, así que cuando hizo una visita de regreso a Vigo en 1915, sugirió a los misioneros y ancianos que se recomendara una publicación evangelística gratuita. Esta era La Aurora de Galicia, y circulaba por todas partes del mundo donde había grupos de gallegos.

Sin embargo, algunos misioneros estaban preocupados por la “fiebre de la emigración” y el riesgo de que los creyentes se enfriasen. Esto se convirtió cada vez más en un problema cuando se produjeron nuevas oleadas de emigración. En las décadas de 1950 y 1960, la emigración fue principalmente a países de habla no española como Alemania Occidental, Francia, Suiza y Holanda. Esto hizo más difícil mantener la comunión cristiana. Un número formó congregaciones de habla hispana, pero muchos de la siguiente generación se mudaron a otros países o se integraron a las iglesias locales. Rara vez volvieron a las asambleas españolas.

### *c. Conciencia de pertenecer a un movimiento global.*

Otro factor que ayudó al desarrollo de una visión global fue la conciencia de pertenecer a un movimiento global. Después de 1945, vemos a los creyentes españoles tomando su lugar en el movimiento evangélico global. Inicialmente, esto fue como receptores de apoyo y defensa. Por ejemplo, Trenchard y José-María Martínez presentaron las necesidades de España en una reunión de la Alianza Evangélica Mundial en 1953. Los líderes evangélicos mundiales visitaron España en misiones de investigación. Gradualmente se desarrollaron vínculos entre los evangélicos españoles y sus correligionarios en otros lugares. Esto es paralelo a lo que estaba sucediendo en la esfera política. Después de que terminó la Segunda Guerra Mundial, España había sido rechazada por poderes como los Estados Unidos, en parte debido a su represión a la disensión religiosa. La ideología predominante era una de “autarquía”. Pero poco a poco España comenzó a abrirse al mundo exterior y a tomar su lugar entre las naciones industriales occidentales. ¡Y no debemos olvidar el impacto del crecimiento de los viajes aéreos baratos y fáciles para el turismo!

Los hermanos de todo el mundo cada vez son más conscientes de ser un movimiento global. Tenemos la serie de Conferencias Internacionales de Hermanos sobre La Misión, de las cuales nueve se han celebrado hasta ahora. Más recientemente ha surgido un equivalente de habla hispana, IBCM-Hispano. Los hermanos de España ministran en América Latina, y los hermanos de otros países ministran aquí.

Pero ¿qué podemos decir sobre el desarrollo del apoyo entre

las asambleas españolas para la misión en el extranjero? De hecho, algunas asambleas han encomendado a algunos trabajadores para su servicio en el extranjero, y su trabajo en varias partes del mundo ha sido bendecido. En una era en que la misión es de todas partes, esto es alentador y un signo de madurez espiritual. Pero las necesidades de España, que algunos misionólogos consideran el país menos evangelizado de Europa, siguen siendo grandes. Además, continúan llegando inmigrantes de varios países latinoamericanos, entre otros.

### **3. Lo que pueden contribuir los hermanos españoles a la misión global**

Mirándolo personalmente desde fuera, sugeriría que tenéis tres regalos potenciales para compartir con el resto de nosotros, pero cada uno plantea desafíos que debemos considerar.

i. *Herencia de la enseñanza bíblica.* Esto es muy relevante en el mundo evangélico hispanohablante de rápido crecimiento. Por ejemplo, un líder de Hermanos en los Estados Unidos me escribió que ningún predicador evangélico hispano serio carece de los libros de cierta editorial evangélica española. Pero hay otros, tanto editores como escritores, cuyo trabajo merece ser más conocido. Aquellos con los dones deben ser alentados a dedicarse a estos ministerios.

ii. *La experiencia histórica de la misión a través de la emigración.* Piense en los emigrantes que plantaron asambleas en sus nuevos hogares. ¿Qué significaba para ellos dejar el mundo que conocían? Y, sin embargo, muchos de ellos hicieron tanto. Vivimos en un mundo de movimientos de población a gran escala. ¿Qué puede aportar la historia de los Hermanos españoles para comprender la relación entre migración y misión?

iii. *La experiencia de una transición rápida de una sociedad religiosa monocromática y opresiva a una sociedad secular (pero aún opresiva).* ¿Qué lecciones han aprendido las asambleas, o no han podido aprender, como resultado? ¿Cómo podrían ser útiles esas lecciones para los creyentes en otros países que han pasado por esa transición o están en ese proceso?

En ciertos contextos, tenéis también un cuarto don para compartir: una conciencia de cómo el catolicismo romano se manifiesta en un país donde los católicos son la mayoría de la población y tienen una historia de poder político e influencia social.

La evidencia de la historia es que las asambleas británicas estaban en su mejor momento cuando eran más abiertas y unidas. Eso afectó a la misión en casa y a la misión en el extranjero. ¿Cómo puede la reflexión sobre este hecho dar forma a la visión de las asambleas en España?



## Plandemia, Los Evangélicos negacionistas en las redes sociales

Por : **Julio Martínez**

**E**stoy seguro que muchos de uds. han leído en sus Redes Sociales airados mensajes de hermanos en la fe manifestándose en contra de un plan oculto para controlar a la población por medio de una falsa pandemia, en contra del confinamiento, y en contra del uso de mascarillas. En estos mensajes encontrarán citas de presuntos médicos asegurando que las mascarillas son letales porque producen asfixia y daños por hipoxia, referencias a artículos en revistas científicas que cuestionan la realidad de lo que estamos viviendo, y todo con una conclusión: es un plan de la izquierda/George Soros/el Nuevo Orden Mundial/el Anticristo (la lista puede ser larga).

Pedro Tarquis publicó un interesante artículo en “Protestante Digital” titulado: “Terraplanistas y anti mascarillas” en relación con la manifestación que tuvo lugar en la Plaza de Colón en Madrid el 16 de Agosto de 2020. En esta manifestación los escépticos y negacionistas de la pandemia, a la que ellos llaman “plandemia”, defendían su derecho a no llevar mascarilla, y se manifestaban en contra del confinamiento y las medidas de distanciamiento social.

Las reacciones en el Facebook personal de Pedro Tarquis no se hicieron esperar, una oleada de comentarios con un grado de violencia verbal que sonroja. La cuestión es que los anónimos escritores de tales mensajes se identificaban como creyentes. Me pregunto la razón por la que algunos de ellos defienden estas teorías negacionistas con el mismo fervor con el que deberían defender el evangelio.

Internet es, sin duda, la autopista de la desinformación. O de la información. Depende de nuestra credulidad y de nuestra capacidad para ser críticos, examinar las fuentes, quien afirma tal cosa, dónde se ha publicado, y si hay información que lo contraste.

¿De dónde viene esa ola de escepticismo conspiracionista? Siempre hemos dicho que en España las novedades llegan tarde. Esto ha ocurrido con las modas teológicas (el evangelio de la prosperidad) o con las teorías conspiracionistas. Como siempre, muchas de estas ideas vienen de los EEUU. Y en el caso que nos ocupa, vienen de tres fuentes, por un lado de los teóricos de la conspiración, por otro, de los conservadores protestantes



de norte América y por otro las noticias falsas cocinadas en la Red. Como siempre, nos llegan las conclusiones, pero no el debate previo, o el contexto que ha forjado estas ideas.

### **Un fenómeno importado. Un cóctel político, religioso y de desinformación.**

Creo que no hay duda que estamos ante un fenómeno importado. Los EEUU están en pleno terremoto pre electoral. Tenemos por un lado al presidente Trump, quien quitó importancia a la pandemia y se resistió a tomar medidas, haciendo gala de no llevar mascarilla. Y por otro lado los demócratas, quienes en general han aplicado en los Estados en los que gobiernan medidas de distanciamiento social, cierres de negocios, y confinamiento.

En plena pre campaña el presidente Trump organizó un primer acto público en Tulsa, Oklahoma, ante sus seguidores más entusiastas, quienes hacían fila sin mascarillas. Por otro lado, Biden, candidato demócrata, ha llevado a cabo sus actos de precampaña online, rogando a todo el mundo a llevar mascarilla. Lo que ha terminado por politizar un asunto de salud pública.

Las medidas de confinamiento, distanciamiento social y mascarillas, se han recibido con verdadero horror en el mundo evangélico conservador, al considerarlas una intolerable intromisión del Estado en cuestiones sagradas como la vida privada, y la libertad de culto. Finalmente esta cuestión se ha vuelto una cuestión política, una cuestión que enfrenta a las iglesias evangélicas estadounidenses con los Estados a los que pertenecen, y por otra una cuestión de pura desinformación por medio de bulos en Internet. Y estos son los tres aspectos que componen el cóctel que nos ha llegado a España, y que muchos fieles hermanos, con la mejor de la voluntad, se han bebido sin conocer sus

ingredientes.

En Europa, y en particular en España, vemos al Estado como el gran benefactor, quien nos provee de cuidados médicos, pensiones, o prestaciones por desempleo. En Estados Unidos, una buena parte del electorado, lo ve como un entrometido al que mantener lejos. Washington, dirían los conservadores estadounidenses, no debería privarles de su derecho a llevar armas, a escolarizar a sus hijos en casa, a rendir culto a Dios, etc... es importante tener presente la abismal diferencia de mentalidad entre los Estadounidenses y los españoles, si no comprendemos su realidad, no entenderemos por qué han

llegado a esas conclusiones.

### **Iglesias contra las restricciones de culto.**

El pasado 15 de Agosto en Corea del Sur miles salieron a protestar en Seúl, la capital. Los medios de comunicación tacharon a los manifestantes como “cristianos rebeldes” y “grupos conservadores”. La manifestación fue calificada por el presidente surcoreano Moon Jae-in como un “acto imperdonable”.

El pastor de la iglesia presbiteriana, el reverendo Jun Kwang-hun en Seúl, es un crítico al gobierno, y utilizó la manifestación, organizada por otro grupo conservador anti gubernamental para oponerse a las medidas restrictivas propuestas por el gobierno, a raíz del aumento de casos de COVID-19.

No es el único caso, ni el más influyente.

John MacArthur es una figura prominente en el mundo evangélico, pastor, escritor, profesor, conferenciante, no sólo pastorea una mega iglesia en los suburbios de Los Ángeles, sino que es alguien que ha aparecido en populares programas de TV. Recientemente ha sido noticia al desafiar las leyes locales que ordenaban las restricciones de cultos presenciales a menos de 100 personas o al 25% de la capacidad del edificio. La iglesia pastoreada por MacArthur cerró sus puertas a mediados de Marzo debido a la pandemia, y habían anunciado volver a abrir en Mayo, pero un tribunal federal confirmó la prohibición estatal. No obstante el mes de Julio el pastor MacArthur abrió las puertas de la iglesia Grace Community para celebrar un culto dominical, en abierto desafío a las autoridades.

En una entrevista en CNN MacArthur dijo: “la gente comenzó a regresar lentamente, y siguieron llegando hasta



que hubo seis o siete mil personas”. Obviamente, muchos más de los permitidos por el condado de Los Ángeles. Los fieles ovacionaron a su pastor, y las imágenes muestran que la práctica totalidad ni llevaban mascarillas, ni tampoco mantenían el distanciamiento entre ellos.

“Estoy muy feliz de darle la bienvenida a la protesta pacífica de Grace Community Church” dijo el pastor, tras lo cual dio lectura al capítulo 6 del libro de Daniel.

“Este no es un problema al que temer. Esta es la hora triunfante para que la iglesia sea la iglesia”, dijo MacArthur. “Defender la gloria de nuestro Señor es lo más importante en estos momentos. Para su gloria, estaremos firmes y nos encontraremos y adoraremos y predicaremos el evangelio salvador de Jesucristo”.

En otras entrevistas y declaraciones de MacArthur dijo que el gobernador del Estado había declarado las licorerías y las clínicas abortistas como servicios esenciales, pero no las iglesias.

“Según la Constitución, el gobernador no tiene la autoridad para decir lo que es esencial ... el gobernador no tiene autoridad constitucional para decir que la iglesia no es esencial”. MacArthur cree que se está desarrollando una “discriminación intencional” “contra el cristianismo bíblico y la iglesia”. Y dijo que no se vislumbra un final para las restricciones introducidas por COVID-19.

El pastor MacArthur ni está sólo, ni es el único en su desobediencia a las restricciones de culto. Ronnie Floyd, director del comité ejecutivo de la Convención Bautista del sur escribió: “Estoy orando y agradecido por el Dr. John MacArthur, así como por otros pastores en todo el país que enfrentan la usurpación del gobierno de los derechos fundamentales y el libre ejercicio de la religión”.

### Escépticos españoles.

En España los pocos evangélicos que se oponen a las medidas del Gobierno no lo hacen por las mismas razones que sus hermanos del continente americano. Aunque citen algunas fuentes de conservadores protestantes estadounidenses en realidad beben de otros argumentarios muy diferentes: el de los teóricos de la conspiración.

Para los negacionistas evangélicos y católicos la cuestión de fondo tiene que ver con una maraña de teorías conspirativas que describo:

-un plan para vacunar de manera obligatoria a la población. En estas vacunas habrá micro chips y todo obedece al plan

de un peligroso globalista (dicen ellos): Bill Gates.

-un plan de reducción Malthusiano de la población, cuyos culpables son: la masonería internacional, el magnate George Soros, el NOM (Nuevo Orden Mundial, un gobierno en la sombra que desea establecer un solo gobierno a escala planetaria).

Como se pueden imaginar, los negacionistas protestantes de EEUU y los de España parten de supuestos muy diferentes. Es interesante escuchar las ruedas de prensa que ha dado un colectivo llamado “Médicos por la verdad”, quienes después de citar estudios que cuestionan los test PCR, la magnitud de la pandemia, o el uso de las mascarillas, terminan mezclando el movimiento antivacunas, a Bill Gates y sus supuestos planes, el daño que las redes 5G de telefonía móvil y su relación con los virus y... un ataque de los poderes en la sombra a la familia y al cristianismo.

Ante todo lo expuesto sólo me cabe expresar mi sorpresa y preguntarme si aquellos que profesan ser cristianos defienden con la misma vehemencia el evangelio de Jesucristo. Me preocupa que para muchos este tipo de fábulas (1ª Tim 4:7) sean más excitantes que la revelación de Dios y la salvación que hay en el Hijo de Dios. Me preocupa la agresividad que esgrimen contra otros hermanos, como si defender la causa negacionista fuera suficiente para causar división entre creyentes. Me preocupa que haya creyentes que pasen más tiempo leyendo patrañas en Internet que profundizando en el estudio de la Biblia.

Sin duda este aumento de fábulas profanas es una señal de apatía espiritual, de comezón de oír cosas nuevas (2ª Tim 4:3) y de abandono del sagrado depósito del evangelio. Temo que sólo un pequeño paso separa a los que disfrutan de tales teorías de la apostasía, y temo que cualquier viento de novedad, podrían moverlos a deslizaderos (Heb 2:1) que hacen naufragar de la fe.

### Enlaces:

<https://www.protestantedigital.com/teide/55138/terraplanistas-y-antimascarillas>  
<https://www.christianitytoday.com/news/2020/march/political-ideology-faith-fear-coronavirus-us-polls.html>  
<https://edition.cnn.com/2020/08/12/us/pastor-macarthur-church-california/index.html>  
<https://www.christianpost.com/news/not-the-america-ive-known-pastor-john-macarthur-doubles-down-on-covid-19-defiance.html>  
<https://capstonereport.com/2020/07/26/john-macarthur-not-an-hour-to-fear-but-triumphant-hour-for-the-church/34710/>  
<https://www.elmundo.es/internacional/2020/06/21/5eeefa036fddff752e8b458d.html>

# El día que vino el Espíritu Santo

Por : **Andrés Birch**

Una de las últimas cosas que Jesús dijo a sus discípulos fue que “no se fueran de Jerusalén, sino que esperasen la promesa del Padre...” (Hch. 1:4). “La promesa del Padre” era la promesa del Espíritu Santo. Y los discípulos fueron obedientes al mandato de su Señor y esperaron, todos juntos, en Jerusalén, en aquel aposento alto donde, unas seis semanas antes, habían pasado tan memorable víspera del viernes de Pascua, el día cuando Jesús dio su vida por ellos y por nosotros.

Y “la promesa del Padre” (y del Hijo) se cumplió: el Espíritu Santo llegó! Y el apóstol Pedro, refiriéndose a tan señalado acontecimiento, dijo: “Esto es lo dicho por el profeta Joel...” (Hch. 2:16), y a continuación citó Joel 2:28-32 (Hch. 2:17-21).

La venida del Espíritu Santo el día de Pentecostés fue el cumplimiento de aquella profecía de Joel, y no solo de esta, sino también de otras profecías. ¿De cuáles?

## 1. Se cumplió Levítico 23:15-16

¿Por qué vino el Espíritu Santo un día de Pentecostés? Pentecostés era una de las fiestas judías instituidas por el Señor a través de Moisés (Lv. 23:15-22). Parece razonable suponer que si el Señor decidió enviar al Espíritu Santo un día de Pentecostés, por algo sería.

Pentecostés era una de las tres fiestas judías anuales de asistencia obligatoria para todos los varones judíos (Dt. 16:16-17), “la fiesta solemne de las semanas”. Se celebraba cincuenta días (de ahí el nombre popular: “Pentecostés”) después de la Pascua. Se celebraban las primicias de la cosecha y se presentaban al Señor ofrendas del nuevo grano.

Las fiestas judías bajo el antiguo pacto apuntaban al nuevo pacto. El ejemplo de la Pascua es muy claro. En cuanto a la fiesta de Pentecostés, el Espíritu Santo vino cincuenta días después de la muerte de Jesús, inauguró una nueva comunidad y ese mismo día añadió a esa nueva comunidad a tres mil personas como primicias de una gran cosecha espiritual.

## 2. Se cumplió Isaías 28:11

“En lengua de tartamudos, y en extraña lengua hablará a



este pueblo.”

Ya que su pueblo no le había hecho caso cuando les había hablado en su propio idioma (a través de los profetas, etc.), el Señor les castigaría enviando contra ellos ejércitos extranjeros que hablarían otros idiomas, como los asirios, los babilonios, los medos y los persas, etc. El sonido de lenguas extrañas en Israel sería una señal del juicio de Dios sobre su pueblo.

Pero ¿qué tiene que ver todo esto con lo que pasó el día de Pentecostés?

Pues, una conexión bastante evidente es la palabra “lenguas”, ¿verdad? Hubo dos tipos de lenguas el día de Pentecostés: (1) las “lenguas repartidas, como de fuego, asentándose sobre cada uno de ellos” (Hch. 2:3); y: (2) las lenguas que hablaron los creyentes ese día: “Fueron todos llenos del Espíritu Santo, y comenzaron a hablar en otras lenguas...” (Hch. 2:4).

Pero ¿las lenguas de Pentecostés tienen algo que ver con las lenguas de Isaías 28:11?

Hasta ese día el pueblo de Dios había sido de una sola



nación (Israel) y con una sola lengua (el hebreo). Pero a partir de Pentecostés, el nuevo pueblo de Dios (la Iglesia) sería un pueblo internacional y multilingüe. Las lenguas de Pentecostés representan la transición del antiguo pacto al nuevo pacto, de Israel a la Iglesia y de un pueblo nacional y monolingüe a un pueblo internacional y multilingüe.

Curiosamente, el apóstol Pablo cita Isaías 28:11 en 1.<sup>a</sup> de Corintios 14:21. Si las lenguas de 1.<sup>a</sup> de Corintios 14 son como las lenguas de Pentecostés, Pablo hace una conexión entre las lenguas de Isaías 28 y las del Nuevo Testamento. Y dice que las lenguas “son por señal...a los incrédulos” (1 Co. 14:22), una señal de que ha habido un rechazo de la Palabra de Dios.

### 3. Se cumplió Joel 2:28-32

Joel 2:28-32 profetiza el futuro derramamiento del Espíritu Santo. Sabemos que se cumplió el día de Pentecostés porque, como hemos visto, lo dijo el apóstol Pedro: “Esto es lo dicho por el profeta Joel...” (Hch. 2:16 y ss.).

Ahora, no parece que se cumpliera el día de Pentecostés todo lo que había profetizado Joel. Por ejemplo: (1) ¿En

Pentecostés se derramó el Espíritu “sobre toda carne” (Jl. 2:28)? (2) ¿En Pentecostés hubo profecías, sueños y visiones (Jl. 2:28)? (3) ¿En Pentecostés hubo “prodigios en el cielo y en la tierra...” como los que menciona Joel (Jl. 2:30-31)?

(1) Sí, en Pentecostés el Espíritu fue derramado “sobre toda carne”, porque había gente presente de “todas las naciones bajo el cielo” (Hch. 2:5).

(2) En Pentecostés el Espíritu cayó sobre todos los cristianos que había en ese momento (unos ciento veinte), entre los cuales había hombres y mujeres y se supone que personas de todo tipo de edades, trasfondos, etc.; y ya que profecías, sueños y visiones eran tres tipos de revelación que existían en tiempos de Joel, insistir en un cumplimiento literal: “No hubo nada de todo eso el día de Pentecostés”, sería forzar una interpretación demasiado literal sobre un texto profético.

(3) Lo que dijo Joel sobre esos “prodigios en el cielo y en la tierra” (Jl. 2:30-31) es típico del tipo de lenguaje que se encuentra en muchas profecías bíblicas (Is. 13:10; Ez. 32:7; etc.); es una forma de expresar lo trascendental



de un acontecimiento (como Pentecostés). Por eso Pedro cita el pasaje de Joel en su totalidad y da a entender que todo se ha cumplido, no solo una parte de él.

#### 4. Se cumplió Marcos 1:7-8

“Viene tras mí el que es más poderoso que yo, a quien no soy digno de desatar encorvado la correa de su calzado. Yo a la verdad os he bautizado con agua; pero él os bautizará con Espíritu Santo.”

¿Se cumplió esa profecía de Juan el Bautista? En su última reunión con sus discípulos antes de su ascensión, Jesús les dijo: “Juan ciertamente bautizó con agua, mas vosotros seréis bautizados con el Espíritu Santo dentro de no muchos días” (Hch. 1:5). Y diez días después los ciento veinte creyentes que había fueron bautizados en el Espíritu Santo por el Señor Jesucristo.

Por cierto, la comparación entre el bautismo de Juan el Bautista y el del Señor Jesucristo nos puede ayudar a entender mejor lo que pasó el día de Pentecostés. Juan el Bautista bautizó en agua a la gente que se lo pidió. Y el Señor Jesucristo bautizó en el Espíritu Santo a los verdaderos creyentes en él. A veces olvidamos que el que bautiza en el Espíritu Santo no es el Espíritu Santo, sino Jesús. Y al igual que en el bautismo en agua somos bautizados – o sea, sumergidos – en agua, en el bautismo en el Espíritu Santo somos bautizados – sumergidos – en el Espíritu Santo.

#### 5. Se cumplió Juan 7:37-39

“En el último y gran día de la fiesta, Jesús se puso en pie y alzó la voz, diciendo: Si alguno tiene sed, venga a mí y beba. El que cree en mí, como dice la Escritura, de su interior correrán ríos de agua viva. Esto dijo del Espíritu que habían de recibir los que creyesen en él; pues aún no había venido el Espíritu Santo, porque Jesús no había sido aún glorificado.”

En estas palabras tenemos una profecía de Jesús: “El que cree en mí, como dice la Escritura, de su interior correrán ríos de agua viva” (v. 38), y la interpretación (inspirada) del apóstol Juan: “Esto dijo del Espíritu que habían de recibir los que creyesen en él...” (v. 39).

Juan explica que las palabras proféticas del Señor se cumplirían el día de Pentecostés cuando esos “ríos de agua viva” corriesen del interior de cada creyente. La experiencia profetizada por Jesús era el bautismo en el Espíritu Santo.

Juan también explica por qué los creyentes en Jesús no fueron bautizados en el Espíritu Santo antes de Pentecostés: “porque Jesús no había sido aún glorificado” (v. 39b). Jesús tenía que morir, resucitar y volver a la diestra del Padre, y desde allí derramaría al Espíritu Santo el día de Pentecostés.

¿Para quiénes sería la experiencia descrita por el Señor, el bautismo en el Espíritu Santo? Jesús dijo: “El que cree en mí..., de su interior correrán ríos de agua viva” (v. 38). Y Juan comenta: “Esto dijo del Espíritu que habían de recibir los que creyesen en él” (v. 39a). Tanto Jesús como Juan dan a entender que el bautismo en el Espíritu Santo sería para (todos) los creyentes; ninguno de los dos parece contemplar la posibilidad de que pudiera haber verdaderos creyentes en Jesús que no fuesen bautizados en el Espíritu Santo.

#### 6. Se cumplió Juan 14:16-17

“Rogaré al Padre, y os dará otro Consolador, para que esté con vosotros para siempre: el Espíritu de verdad, al cual el mundo no puede recibir, porque no le ve, ni le conoce; pero vosotros le conocéis, porque mora con vosotros, y estará en vosotros” (Jn. 14:16-17).

Se trata de otra profecía de Jesús que también se cumpliría el día de Pentecostés.

¿Qué nos enseña esta profecía del Señor?

1. Que la venida del Espíritu Santo fue un don del Padre, en respuesta a los ruegos del Hijo.
2. Que el que vino el día de Pentecostés era “otro Consolador” – otro “Paracleto” (“uno llamado al lado de otro para ayudarlo”), otro Consolador como Jesús.
3. Hay en las palabras del Señor un aspecto presente y otro futuro: “le conocéis”; “mora con vosotros”; “rogaré”; “os dará”; “estará en vosotros”. Ya conocían al Espíritu Santo, pero iban a recibir una mayor plenitud de él.

#### 7. Se cumplió Hechos 1:8

“Recibiréis poder, cuando haya venido sobre vosotros el Espíritu Santo, y me seréis testigos en Jerusalén, en toda Judea, en Samaria, y hasta lo último de la tierra” (Hch. 1:8).

¿Cuándo iba a venir sobre ellos el Espíritu Santo? Pues, el día de Pentecostés.

Pero ¿a qué poder se refería Jesús? ¿Poder para hacer milagros? No, el énfasis está en el testimonio de los discípulos. “Recibiréis poder..., y me seréis testigos...” Iban a recibir poder para ser fieles testigos del Señor – o sea, para poder cumplir la gran misión de la Iglesia.

Y en el resto del libro de Hechos vemos a los apóstoles y a otros creyentes hablando de Jesús con valor y con poder y ¡vemos al Señor usándolos para la conversión de cientos y quizás de miles de personas!

El mayor poder que se manifestó el día de Pentecostés se vio en la predicación de Pedro y en la conversión de unas tres mil personas. ¿Acaso no es ese el poder al que se refería el Señor en Hechos 1:8: el poder del evangelio predicado por un hombre lleno del Espíritu Santo? Y ese es el poder que vemos en los siguientes capítulos de Hechos: ¡el poder del Espíritu Santo sobre la predicación del evangelio para la salvación de muchas personas a lo largo del mundo conocido!

Cuando nosotros pensamos y hablamos sobre el bautismo en el Espíritu Santo y sobre el poder del Espíritu Santo, ¿estamos pensando y hablando – en primer lugar – sobre cómo el Espíritu Santo nos ayuda a cumplir fielmente la gran misión de la Iglesia?

### Conclusión

Hemos visto que la venida del Espíritu Santo el día de Pentecostés fue el cumplimiento de (por lo menos) siete profecías bíblicas:

1. Se cumplió el simbolismo de la fiesta judía de Pentecostés (Lv. 23:15-16).
2. Se cumplió la advertencia del Señor de hablar a su pueblo en lenguas extrañas (Is. 28:11).
3. Se cumplió la profecía sobre el derramamiento del Espíritu Santo (Jl. 2:28-32).
4. Se cumplió la profecía de Juan el Bautista sobre el gran Bautizador en el Espíritu Santo (Mr. 1:7-8).
5. Se cumplió la profecía de Jesús sobre esos “ríos de agua viva” (Jn. 7:37-39).
- 6) Se cumplió la profecía de Jesús sobre la venida del Consolador (Jn. 14:16-17).
7. Se cumplieron las últimas palabras de Jesús a sus discípulos sobre el poder que iban a recibir para ser fieles testigos suyos (Hch. 1:8).

¡Gloria a Dios por la venida del Espíritu Santo el día de Pentecostés!

## Donativos

*Agradecemos los donativos recibidos de las siguientes Iglesias y Personas.*



*Anónimo  
Elisa Ponce  
Carmen Martí  
Ana Prieto  
José García  
Ig. “Malvarrosa”  
Anónimo*

*Madrid 43€  
Gran Canaria 6€  
Barcelona 12€  
Linares 15€  
Ares 30€  
Valencia 90€  
Madrid 30€*



## La mesa del Señor: Un acto de Fe, Amor y Esperanza

*Traducción de Alison Barrett*

**D**ios es un Dios de amor (1<sup>a</sup>Juan 4:16). Un Dios que, desde la abundancia de su amor, nos creó para ser su pueblo, su familia. Un Dios que, a pesar de nuestra rebelión y pecado, nos persigue y nos libera, de acuerdo con su abundante amor. La mesa del Señor está relacionada con la abundancia del amor de Dios. También está relacionada con la Pascua (Éxodo 12), la fiesta que recordaba la liberación milagrosa del pueblo hebreo de la esclavitud en Egipto. El éxodo y la obra de Cristo son sendos eventos milagrosos de gracia y amor, de salvación y esperanza, que nos conducen a la fe.

Los israelitas en Egipto habían sufrido una pérdida de identidad, al convertirse en los esclavos de un antiguo poder que simbolizaba todo lo que se oponía a Yahvé. Parecían ser un pueblo - antaño escogido - pero ahora olvidado y, en esas circunstancias, debían de haberse preguntado: 'Es posible que Dios haya hecho tan grande promesa a Abraham (Gn. 12:1-3), sólo para romperla cruelmente?' Dios había guardado silencio durante 400 años. No sería de extrañar que ellos hubieran olvidado y perdido toda esperanza de esa primera promesa dada a Abraham.

Pero Dios no había olvidado sus promesas. La liberación era la iniciativa de Dios. Era fiel y no pidió otra cosa que fe. Habiendo desplegado una serie de nueve plagas, Dios estableció la prueba final, la décima plaga. Debían demostrar su confianza en Dios al matar un cordero y pintar los dinteles de la puerta de sus casas con la sangre (Gn. 12:22). ¿Confiarían en Yahvé el pueblo de Israel? La salvación por medio de la confianza estaba disponible para todos aquellos que aplicaban la sangre. Algunos confiaron

y pintaron la sangre en sus dinteles; otros no confiaron. El ángel llegó y pasó por encima de aquellas familias que lo habían hecho. El primogénito de cada familia o murió o se salvó, y los israelitas que se salvaron caminaron con Dios hasta entrar en la Tierra Prometida. A partir de ese momento, la Pascua se convirtió en un recuerdo anual del Dios Todopoderoso que liberó a los israelitas de la esclavitud y la oscuridad y los condujo a la libertad y una identidad. La Pascua era un recuerdo de Yahvé, un Dios en quién se podía poner la fe y la confianza; que, por amor, obró liberación y salvación, y la esperanza de un futuro con Él.

Otro silencio de 400 años. Otra vez el pueblo puede haber olvidado al Dios que los rescató de Egipto, o al Dios que los rescató de Babilonia. Pero una vez más, en su amor y su gracia Dios toma la iniciativa, envió a Jesús. Jesús revela el corazón de Dios, de forma íntegra, como un corazón de abundante amor, al ir en obediencia a la cruz y morir en nuestro lugar, para que nosotros podamos ser liberados de la esclavitud, liberados del pecado, y tener una nueva vida. Al morir por nosotros por amor, Cristo hace posible que nosotros volvamos a la familia de Dios. Por la fe se nos considera ahora estar 'en Cristo'. Por la fe nos hemos trasladado de la familia de la oscuridad a la sola familia unida de Cristo. Ahora participamos en el perfecto amor de Dios que nos une. No estamos abandonados sino recordados, y se nos ha dado una vida de esperanza.

La mesa del Señor, al igual que la Pascua, recuerda la liberación de Dios por amor, su salvación, en la cual confiamos y participamos por fe. La mesa del Señor, al igual que la Pascua, nos proporciona una identidad como



el pueblo amado de Dios. La mesa del Señor, al igual que la Pascua, mira atrás hacia la fidelidad de Dios y proclama la esperanza de un futuro prometido con Dios.

Los hay que cuestionan la relevancia de la mesa del Señor en la vida de la iglesia y en las reuniones hoy en día. Otros participan en la mesa como si fuera nada más que un ‘refrigerio’ en medio de otras cosas más importantes. ¿Qué estamos haciendo cuando acudimos a la mesa? ¿Es todavía relevante para nosotros hoy en día? ¿Por qué dedicarnos a un evento simbólico como este?

## COMUNIÓN DE FE

Primero, nos recuerda el llamamiento de vivir por fe. Se nos llama a ‘recordar’ a Cristo (1ª Cor. 11:24-25). Muchas veces nos hacemos la pregunta “¿Cómo he de vivir?”. Y como tantas otras generaciones de personas cuyos nombres están registrados en la Biblia, olvidamos a Dios, intentando llevar una vida bajo nuestro propio control, en vez de por fe en Él. Olvidamos que pertenecemos a una historia más grande que la historia de hoy. En el mundo actual tendemos tan fácilmente a pensar que todo gira alrededor de nosotros. Pensamos que sólo las circunstancias actuales han de determinar nuestra perspectiva de la vida, el mundo e, incluso, de Dios. Fácilmente pensamos, ‘Si la vida es buena, Dios es bueno y cercano. Si la vida es difícil, a Dios no le importa y se ha alejado.’ En el libro de Isaías encontramos una imagen que describe la tendencia del corazón humano de controlar la vida desde la perspectiva de vivir por vista, en vez de por fe. El texto dice:

¿Quién hay entre vosotros que teme a Jehová, y oye la voz de su siervo? El que anda en tinieblas y carece de luz, confíe en el nombre de Jehová, y apóyese en su Dios.

He aquí que todos vosotros encendéis fuego, y os rodeáis de teas; andad a la luz de vuestro fuego, y de las teas que encendisteis. De mi mano os vendrá esto; en dolor seréis sepultados.

Hay momentos cuando nos resulta difícil encontrar una dirección clara para la vida. Igual que el pueblo de Israel, confundido por el juicio del exilio infligido por Dios, desde nuestra perspectiva, la vida parece confusa. A veces parece que Dios está callado o ausente. ¿Qué haces en esos momentos de confusión, de oscuridad, de duda y desesperanza? En el pasaje citado arriba se nos insta a confiar en el nombre del Señor y depender de Dios. ¿Y nosotros? ¿Qué es lo que hacemos muchas veces? Somos impacientes. Olvidamos la fidelidad de Dios en el pasado. En vez de emplazarnos en la gran historia de Dios, nos volvemos miopes y, al fijarnos en las circunstancias actuales negativas, decidimos que Dios no está en control de nuestra vida y, en su defecto, nosotros asumimos el mando. Andamos por allí buscando una linterna, una

manera de ver la vida con claridad al tomar el control nosotros mismos. Trocamos una vida de fe por una vida de certidumbre, una vida bajo nuestro control. El final, según el texto, no es feliz. Es doloroso. Nos postramos en nuestra ansiedad y miedo, y nos damos cuenta de que en realidad no podemos controlar la vida de ninguna manera.

La mesa del Señor nos aleja de nosotros mismos y nuestras pequeñas vidas en las que procuramos controlar todo. La mesa del Señor nos hace retroceder en el tiempo y nos recuerda que formamos parte de la historia amor, liberación, salvación y esperanza, cuyo autor es Dios. Es un recuerdo constante de que hemos de contemplar nuestras vidas dentro de la perspectiva de esa gran historia del amor de Dios, que somos parte de su gran drama. La mesa del Señor nos llama a vivir cada día por fe en Aquel que se ha mostrado fiel a lo largo de toda la historia. Al tomar el pan y el vino, somos movidos a recordar a Cristo. El pan y el vino son recuerdos de la gran historia. Nos llevan de vuelta al momento de liberación, a la cruz. Nos llevan al lugar donde la misma persona que nos creó por amor, que vino por amor, se entregó enteramente en amor. El pan/ cuerpo quebrantado por nosotros y el vino/ sangre derramada por nosotros nos atraen al mismo corazón de Dios. Nos recuerda que la historia entera es una expresión del corazón amante de Dios hacia nosotros. La mesa nos invita a participar por fe en esta gran historia. Nos recuerda nuestra necesidad de Él y que es Él - no nosotros - quien está al mando. Al acudir a la mesa dejamos a un lado nuestras linternas y en su lugar tomamos la fe. Recordamos, expresamos nuestra fe y tomamos los elementos.

## COMUNIÓN DE AMOR

En segundo lugar, la mesa del Señor nos recuerda quiénes somos. Somos llamados a “participar” en el cuerpo y la sangre - la vida - de Cristo (1ª Cor. 10: 16-17). Solemos olvidar que somos parte del cuerpo de Cristo, parte de la familia del Rey de reyes. Fácilmente olvidamos que somos una familia y que nuestra identidad deriva del hecho de que somos parte de la familia de Cristo. Muchas veces le gente - incluso cristianos - se preguntan, “¿Quién soy?”. Muchas veces buscamos en fuentes de afirmación externas un sentido de propósito, significado e identidad. A veces se busca la identidad en las relaciones, o en logros en la vida, como una profesión u otros éxitos, o a través de símbolos externos como señales de estatus y riqueza. Sin embargo, cuando nos emplazamos en la historia divina, descubrimos que nuestra identidad se forja - al igual que la de los israelitas - por el hecho de ser el pueblo liberado de Dios. Nuestra identidad está determinada por el Salvador - somos suyos - y, al mismo tiempo, por la familia a la que pertenecemos: somos hermanos y hermanas del Hijo, con

un mismo Padre. ‘Yo seré su Dios y ellos serán mi pueblo’ es el eco del pacto que resuena a través de toda la historia de la salvación. (Gn. 17:7; Ex. 6:7; Lv. 26: 12; Je. 7: 23, 11:4, 24: 7, 30: 22, 31: 1; Ez. 11: 20, 27: 37; Zc. 13: 9; 2ª Cor. 6: 16; Ap. 21: 3)

Cada vez que tomamos del solo pan y de la sola copa, se nos recuerda que somos una sola familia. Estamos conectados en una relación. Nuestra principal identidad para la vida tiene que derivar del hecho de que somos invitados a una sola mesa familiar. A esta mesa Jesús invita a todos – judío, gentil, esclavo y libre, varón y mujer, porque somos todos uno en Cristo Jesús (Ga. 3: 26 – 28). Todos los miembros de una familia son considerados iguales al sentarse a la mesa familiar. Todos los que forman parte de la familia de Dios son considerados iguales delante de su mesa. La mesa del Señor no puede ser como la mesa en Corinto donde hubo división entre ricos y pobres (1 Cor. 11: 17 – 34), donde Pablo dice, ‘... cuando os reunís, ya no es para comer la cena del Señor’. No importa la posición o la identidad que adquirimos en la sociedad, una vez que tomamos nuestro lugar en la mesa del Señor somos todos valorados, amados, miembros iguales de la familia de Dios. Debemos tratarnos los unos a los otros de esta manera, como hermanos y hermanas de Cristo, con el mismo amor, gracia, perdón y bondad que caracteriza la familia, a causa de Cristo. La mesa es un lugar donde recibimos y expresamos amor familiar, de Dios y hacia Dios, de los unos a los otros. Puesto de tal manera Dios nos amó a nosotros, nosotros hemos de amarnos los unos a los otros (Jn. 13: 34; 1ª Jn. 4: 19). En la mesa del Señor encontramos nuestra identidad como parte de la familia perdonada, liberada y amada. En la mesa encontramos nuestra identidad, participamos como familia y expresamos nuestro amor y unidad.

## COMUNIÓN DE ESPERANZA

En tercer lugar, necesitamos esperanza. Somos llamados a participar y, al hacerlo, proclamar la muerte del Señor ‘hasta que venga’ (1ª Cor. 11: 26). Muchas veces vivimos hoy como si el día de mañana fuera incierto. Por lo tanto, vivimos con temor e intentamos controlar la vida, en vez de vivir por fe en Dios que ya nos ha liberado de todo temor por medio de la expresión de su amor perfecto al dar a Cristo por nosotros. Este amor perfecto ha venido para echar fuera todo temor (1ª Jn. 4: 18). Nuestro futuro es seguro, está con Él. Muchas veces actuamos como si nuestro único propósito fuera crear el cielo en la tierra; como si esto fuera todo lo que hay, como si esto es todo lo que tendremos jamás. Sin embargo, la mesa del Señor es sólo una degustación; no es la comida entera. El banquete completo llegará con Cristo. Al participar en la mesa del Señor, estamos proclamando la muerte de Cristo hasta que Él venga. Dicho de otra manera, hablamos de la muerte de Jesús a la luz de la esperanza de su regreso. Vivimos

ahora por la fe fundada en la obra histórica de Jesús. Al mismo tiempo también vivimos en la esperanza eterna que tenemos a causa de Jesús. Cuando hacemos esto, somos llamados a realizar actos de amor en el mundo, para difundir las buenas noticias por medio de la misión y también vivir en constante gozo y expectativa de que nuestro Salvador viene para llevarnos a estar con Él. Vivimos con la misma expectativa y esperanza de unos novios a la espera del día de su boda. No se trata de la esperanza de escaparnos de la tierra, sino una esperanza vivencial que motiva un amor relacional.

Cuando tomamos el pan y el vino, ¿nuestras vidas se caracterizan por este gozo rebosante? Nuestras iglesias, ¿están rebosando de esta ilusión llena de esperanza? ¿Las buenas nuevas del regreso de Cristo nos están impulsando a la misión para Él? Al gustar su gracia en el pan y el vino, ¿vivimos cada día por fe en la plenitud de todo lo que nos espera, de todo lo que está por venir por su inmenso amor?



La mesa del Señor nos llama a vivir por fe en Cristo. Nos llama a vivir en una unidad de amor como la familia de Dios. Nos llama a vivir para Él en una esperanza activa y misional. Participamos en la mesa hoy en el presente, ese momento entre la fe y la esperanza, el momento cuando somos llamados a amarnos los unos a los otros, porque hemos sido amados desde el principio (1ª Jn. 4: 19)

David Smith es Director de Perth Bible College, Australia y es el presidente actual de Christian Community Churches of Australia (CCCAust), que es una coordinadora nacional de las congregaciones con un trasfondo en las AAHH. Se publicó recientemente su libro Practical Christian Ecclesiology (Eclesiología cristiana práctica).

Este artículo se publicó en la revista ‘Perspectives’ no.63, 2018 (Partnership UK)

# El Protocolo Divino

*7 Por tanto, hermanos, tened paciencia hasta la venida del Señor. Mirad cómo el labrador espera el precioso fruto de la tierra, aguardando con paciencia hasta que reciba la lluvia temprana y la tardía.*

*8 Tened también vosotros paciencia, y afirmad vuestros corazones; porque la venida del Señor se acerca.*

*9 Hermanos, no os quejéis unos contra otros, para que no seáis condenados; he aquí, el juez está delante de la puerta.*

*10 Hermanos míos, tomad como ejemplo de aflicción y de paciencia a los profetas que hablaron en nombre del Señor.*

*11 He aquí, tenemos por bienaventurados a los que sufren.*

*Habéis oído de la paciencia de Job, y habéis visto el fin del Señor, que el Señor es muy misericordioso y compasivo.*

*Santiago 5:7-11*

**Por : Heber Torres**

Vivimos tiempos convulsos en los que todo organismo, sin excepción, desarrolla y actualiza protocolos de actuación para gestionar sus distintas actividades. En este pasaje encontramos parte de ese protocolo que Dios mismo ha elaborado para Sus Hijos mientras esperan el momento de encontrarse con Su amado Salvador, el Señor Jesucristo. Pero a diferencia de todos los demás, el plan divino resulta siempre procedente, sin importar las circunstancias. Y, por tanto, no necesita reajustes ni revisiones periódicas.

## INTRODUCCIÓN

Tal como el mismo Pedro señalaba en su segunda epístola (2 Pedro 3:9), algunos han interpretado la prolongada ausencia de quién dijo a sus seguidores “me iré y prepararé un lugar, pero volveré”, como muestra manifiesta de incomprensión. Sin embargo, Santiago confirma que

Dios no solo no se ha olvidado de Su pueblo, sino que, en previsión de ese día, Él manifiesta Su carácter a la vez que también moldea el de aquellos que perseveran en medio de la adversidad.

En los versículos precedentes (5:1–6), el autor censura el desenfreno y la opulencia de aquellos que dan rienda suelta a sus pasiones aun a costa de pasar por encima de los más vulnerables. Esto contrasta con la actitud sufrida y bienaventurada de los que anhelan la venida del Señor. En lugar de aspirar al fausto y el despilfarro con el que algunos malogran su vida en este mundo, los creyentes entienden que la bendición verdadera está reservada para los que esperan con paciencia y tenacidad el día en el que Cristo volverá a juzgar a la humanidad.

En estos versículos observamos como el Dios que gobierna el futuro ha diseñado un programa para Su Iglesia en el tiempo presente, mientras ésta aguarda el regreso del



Salvador. Por medio de este plan Dios provee a quienes lo observan con tres inestimables recursos para orientar y aprovechar este periodo de espera. Son los siguientes: aliento, armonía y aspiraciones.

### ALIENTO (7-8)

Los destinatarios originales de esta epístola atravesaban una etapa de profunda incertidumbre (1:1). Tan solo 15 años después de la ascensión de nuestro Señor, la Iglesia había experimentado un gran crecimiento, pero también un severo hostigamiento por parte de autoridades civiles y religiosas. La tentación de dejarse dominar por el desánimo resultaba una amenaza constante para quienes eran señalados, perseguidos y dispersados por su adherencia a una creencia que incluía el advenimiento del Resucitado. Con el fin de alentarles, el autor utiliza el vocablo “paciencia” (μακροθυμία) hasta cuatro veces en estos versículos, dos de ellas en forma de verbo en modo imperativo (vs. 7 y 8). Santiago dice “sed pacientes hasta la venida del Señor”. No se trata de mera resignación, sino de una actitud de espera confiada y serena sustentada en la esperanza segura de futura liberación. El texto dice “sed pacientes hasta”. Fuera de establecer una exigencia ilimitada, este llamado a ser pacientes tiene fecha de caducidad, sabiendo que hay un premio exclusivamente reservado a aquellos que logran perseverar (1:12). El sustantivo παρουσία (“venida”, “advenimiento” o “presencia”) refrenda lo anunciado aun por los ángeles (Hechos 1:11): El Mesías regresará para establecer Su Reino. Si la primera venida de Cristo fue en pobreza y humillación, la segunda y definitiva es descrita en las páginas del Nuevo Testamento como buena, segura, y bendita (2 Tesalonicenses 2:6; Hebreos 6:19; Tito 2:13). Haciendo gala de la misma habilidad descriptiva presente

a lo largo de su carta, Santiago utiliza tres veces el término ἰδοὺ (traducido enfáticamente como “mirad”), para introducir otras tantas sugerentes imágenes. La primera de ellas corresponde a la de un labrador que espera pacientemente por el fruto de su trabajo. La paciencia demandada aquí es contraria a la jactancia de quien se cree dueño de su destino (4:13-15). Sin prescindir de su propia diligencia, el agricultor es consciente de que hay un plazo señalado en el que factores externos, como lo son las lluvias, desempeñan una incidencia capital para que la cosecha que tanto ansía llegue a producirse. Esta espera, activa pero dependiente, es la misma a la que somos llamados los hijos de Dios, sabiendo que el fruto por el que nosotros suspiramos es infinitamente más valioso, pues no es otro que el encuentro con el unigénito Hijo de Dios.

En el versículo 8, el autor insiste en esta necesidad de ser pacientes y añade una nueva prescripción: “afirmad vuestros corazones”. El mandado contrasta drásticamente con la actitud fluctuante y dubitativa con la que algunos afrontaban las dificultades (1:6-8). Tanto la paciencia como la firmeza recetadas en este pasaje se sustentan en la declaración que les sigue a continuación: “porque la venida del Señor está cerca”. El verbo ἐγγίζω (“está cerca”) apunta a la inminencia de un acontecimiento que ya se ha iniciado. Pedro utiliza esta misma expresión para señalar el fin de todas las cosas (1 Pedro 4:7). La intención de Santiago no es la de concretar una fecha específica, pero sí la de certificar la aparición del Deseado, y reconfortar así el ánimo de sus hermanos en Cristo. En primer lugar, confirmando la veracidad de su venida: Cristo regresará. En segundo lugar, revelando la inminencia de su venida, lo hará pronto. Y, en tercer lugar, poniendo en valor la grandiosidad de su venida: cuando el Soberano esté presente, la condición de los que ahora sufren será radicalmente distinta a la que jamás han conocido.

Lejos de disuadir o distraer, el ejercitar paciencia durante un tiempo determinado fortalece el corazón y vigoriza el aliento de todos los que apetecen ese día.

### ARMONÍA (v. 9)

El autor añade a ese plan de acción un segundo elemento que resalta la dimensión corporativa de la esperanza cristiana. De los cuatro imperativos contenidos en esta





sección (vs. 7–11), στενάχω (traducido como “no os quejéis”) es el único con carácter restrictivo. El tiempo del verbo parece indicar que, en cierta medida, este tipo de comportamientos formaban parte de sus relaciones marcadas por la presión a la que estaban siendo sometidos. La partícula negativa μή desactiva cualquier tentativa de quejarse o gimotear en contra de ningún hermano en Cristo. Santiago subraya que esperar en el Señor implica abandonar los celos y la ambición personal (3:14–18), vigilar la lengua y evitar el juicio a los demás (3:5; 4:11), aunque la contrariedad no llegue a verbalizarse nunca. Una vez más, la comisión viene acompañada de una figura. En este caso, la del Juez preparado para atravesar la puerta y contender con el que tenga en poco la advertencia dada. Cristo es ese Juez al que apunta Santiago. A Su cercano regreso, el Señor se encargará de los perseguidores, sin olvidarse de los que han sido perseguidos. Él juzgará a sus enemigos y vindicará a aquellos que se han mantenido firmes en la fe (2 Corintios 5:10; 2 Timoteo 4:8). Esta prerrogativa recae exclusivamente en Aquel que es Juez de vivos y muertos (4:12), pero el verlo y experimentarlo será privilegio de quienes perseveren hasta el fin (Mateo 24:13).

El meditar en la segunda venida de Cristo alimenta el ánimo del cristiano, pero también estimula sus afectos hacia los demás miembros del Cuerpo favoreciendo un espíritu conciliador, al recordar que un día todos hemos de comparecer delante de Dios.

#### ASPIRACIONES (vs. 10–11)

El autor se refiere a sus lectores como hermanos por tercera vez (ἀδελφοί, vs. 7, 9 y 10) y lo hace para añadir un último componente a su instrucción, y cerrar así esta

breve acotación respecto a cómo administrar el tiempo de espera hasta el regreso del Señor. Las aspiraciones que enumera en este texto difieren diametralmente de los deleites y placeres a los que muchos han dedicado todo su esfuerzo e interés (5:1–3). Santiago se sitúa enfrente de los que han hecho de lo terrenal y pasajero sus metas personales y exhorta a sus semejantes a tomar como patrón de vida la de quienes supieron resistir en el día malo. El “tener por bienaventurados” (μακαρίζω) es una sola palabra en el original. Ya fuese resultado de su labor ministerial o por disposición divina, tanto los profetas como el mismo Job resultan referentes probados y aprobados, por haber sabido interpretar y afrontar su realidad, a menudo desfavorable, a la luz de los propósitos de Dios.

El hecho de presentarlos como aquellos que “hablaron en el nombre del Señor” (v. 10) limita este grupo a los profetas autorizados para hablar como Sus representantes en medio del Pueblo (Deuteronomio 18:20–22). El autor los distingue como modelo de paciencia y perseverancia (κακοπαθία) al realizar una labor por la que muchas veces sufrieron el rechazo y la tortura de sus contemporáneos (Hebreos 11:36–38). Al proverbial Job directamente se le presenta como prototipo de paciencia (v. 11). Aunque traducida del mismo modo, esta clase de paciencia que se le atribuye (ύπομονή) es distinta a la referida anteriormente (μακροθυμία) y conlleva la idea de tenacidad y resistencia frente a la oposición. Santiago insiste en lo conveniente de seguir los pasos de los que tienen por sumo gozo el hallarse en diversas pruebas, sabiendo que la prueba de vuestra fe produce paciencia, y que la paciencia ha de tener su perfecto resultado, para que seáis perfectos y completos, sin que os falte nada. (1:2–4). Pero lo que finalmente trasciende, no es la valía de unos u otros, sino el proceder de un Dios (v.



11), que en toda circunstancia muestra su misericordia y compasión (literalmente “grandes entrañas”) hacia los suyos, particularmente ilustrada aquí con la bendición que el mismo Job experimentó en los últimos años de su vida (Job 42:12-17).

Para una cultura complaciente y hedonista como la actual, marcada por una incesante búsqueda de satisfacción, hablar de tribulación resulta desmesurado, y hasta ofensivo. Sin embargo, esta tendencia supera el ámbito de lo estrictamente secular. En las últimas décadas ha aflorado dentro del cristianismo un movimiento conocido como evangelio de la prosperidad que cuenta entre sus adeptos a millones de personas en todo el mundo. Sus proponentes defienden el éxito y el bienestar como marcas de una fe auténtica, y consideran el sufrimiento como una anomalía fruto de la incredulidad o el pecado. No obstante, la perspectiva bíblica para el creyente, en tiempos de Santiago y aun hoy, no solamente concibe, sino que también prescribe la perseverancia y la aflicción como elementos que forman parte de la realidad vital de los hijos de Dios. Jesús mismo lo advirtió a sus discípulos: “Acordaos de la palabra que yo os dije: ‘Un siervo no es mayor que su señor.’ Si me persiguieron a mí, también os perseguirán a vosotros” (Juan 15:20). Y el apóstol

Pablo insistió en la misma idea: “Y en verdad, todos los que quieren vivir piadosamente en Cristo Jesús, serán perseguidos.” (2 Timoteo 3:12). Aspirar a responder de la misma manera nos sitúa en la misma hilera de todos cuantos han entendido que de nada sirve ganar todo el mundo para, finalmente, perder el alma (Marcos 8:36). Pero también nos permite experimentar personalmente la piedad y la clemencia de Aquel que ha prometido estar con nosotros todos los días hasta el fin del mundo (Mateo 28:19).

## CONCLUSIÓN

La Palabra de Dios nos enseña que aquello que la Iglesia espera es lo más maravilloso que habrá de sucederle a este universo. Ese día el Señor mismo vendrá con poder y gloria, todo ojo le verá y los redimidos reinarán con Él por los siglos (Marcos 13:26; Apocalipsis 1:7; 22:5). Mientras tanto, cobramos ánimo sabiendo que las certezas que la Escritura nos ofrece respecto al futuro traen consuelo a nuestro corazón y constituyen el mejor incentivo posible para afrontar con confianza las penalidades del tiempo presente.



## También en PDF Interactivo

- **Marcadores** : Cada marcador salta a una página o texto en el archivo PDF.
- **Hipervínculos** : si hace clic en un hipervínculo, éste le dirigirá a otra ubicación en el mismo documento, a un documento diferente o a un sitio web.

Todos los que ya son suscriptores de Edificación Cristiana, pero que además deseen conseguir cada número del 2019 en formato PDF a todo color, pueden recibirlos gratuitamente como muestra de gratitud por su apoyo a la revista escribiendo a: [revistaedificacioncristiana@gmail.com](mailto:revistaedificacioncristiana@gmail.com)

Aquellos que quieran suscribirse durante el año 2020 por primera vez sólo en formato pdf, pueden solicitarlo también vía e-mail previo abono de 5 € anuales mediante domiciliación bancaria, o bien adjuntando el resguardo de una transferencia o ingreso en la cuenta **ES93-2100-2122-70-0200317757** (CaixaBank), indicando el nombre y apellidos del nuevo suscriptor y en el **ASUNTO: SUSCRIPCIÓN ANUAL PDF EC 2020**



## El profeta pródigo.

### Jonás Y El Misterio de la Misericordia de Dios

*Autores : Timothy Keller*

*Publicado por : Andamio, 2020. 228 pp.*

**Reseña por : Roberto González Acevedo**

¡Jonás, el profeta pródigo! ¿Por qué? Para algunos puede que nos resulte un descubrimiento sorprendente, comprobar como nuestro autor asimila, con magnífico acierto, el relato protagonizado por Jonás, con la parábola pronunciada, siglos después por el “Más que Jonás” de Lucas 12:44.

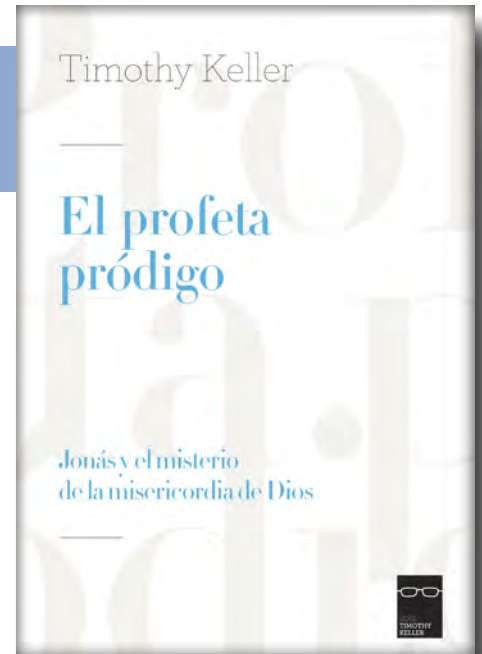
Timothy Keller nos proporciona un análisis minucioso de los personajes y caracteres que conforman el libro profético, comparándolos con los que aparecen en la parábola del hijo pródigo, hasta componer un “puzle”, tan bien acabado como aleccionador.

Un punto de partida como éste, se convierte de inmediato en una invitación, casi imposible de rechazar, para adentrarse en la lectura detenida y con meditación del resto del libro. Dando paso al encuentro con una riqueza muy amplia de comentarios y exposiciones, con temas tan abundantes como llenos de interés por las enseñanzas y ejemplos prácticos que nos pueden aportar. Como una parábola, en definitiva.

Interesa, de un modo especial, detenerse a notar las consideraciones del autor sobre la personalidad y las reacciones de los distintos personajes, con sus orígenes geográficos y sus trasfondos étnicos, incluyendo a Jonás y al mismo rey de Nínive. De todos ellos conviene tomar buena nota y aprender con el recuerdo en la mente del enunciado que puede considerarse el subtítulo del libro: “Jonás y el misterio de la misericordia de Dios”.

“Mis huidas tú has contado”; oraba David en unos momentos de gran inquietud, dificultad, sufrimiento y opresión (Salmo 56:8). El hermano Keller deja constancia de cómo Dios ejerce Su control sobre todas las huidas; las de Jonás, por supuesto, y de las nuestras ¡que también se dan muchas veces!

En EL PROFETA PRÓDIGO hay enseñanzas tan aprovechables, que se pueden muy bien utilizar en los análisis de nuestra propia personalidad. Asimismo, podemos aprender acerca de nuestras relaciones con los demás; sobre el amor y la – tantas veces misteriosa – misericordia de Dios. Así como sobre la justicia y el juicio



de Dios: conceptos tan presentes en la Escritura, como demasiadas veces ausentes de las actuales predicaciones del Evangelio.

En la última edición (2009) de la Biblia de la Escuela Bíblica de Jerusalén, Hebreos 12:28, se lee en los términos que siguen: “Por eso nosotros, que recibimos un reino incommovible, hemos de mantener la gracia...” Subrayamos “mantener la gracia”, porque el capítulo 12, último del libro que reseñamos, lleva precisamente el título de “Nuestra relación con la gracia de Dios”. Una gracia a la cual, por lo que a Dios respecta, nada hay que añadir, ni mucho menos quitar; una gracia divina y maravillosa, según la cantamos en nuestros himnos. Sin embargo, por parte nuestra, sí que es necesario dedicarnos, con intensidad y gran deseo, a un mantenimiento mucho más importante y consistente que el que necesitan nuestras casas y los locales en los cuales habitamos, trabajamos y nos reunimos.

EL PROFETA PRÓDIGO – Jonás y el misterio de la misericordia de Dios: Un libro no muy extenso; intenso sí. Que se lee con facilidad, debido a la buena traducción que lo acompaña. Un regalo del hermano Timothy Keller, que recibimos a través de Andamio. Un libro muy aconsejable, mucho más que un comentario de Jonás, cuya lectura nos será de gran estímulo y ayuda espiritual. Más que nunca en los tan complicados días por los que, “vamos pasando”, como expresaba un hermano muy mayor, en su oración en la reunión semanal de la iglesia de Trafalgar, hace ya más de cuarenta años.

## Lucas

Autor : José de Segovia. Serie La Biblia y su Mensaje. Volumen 12

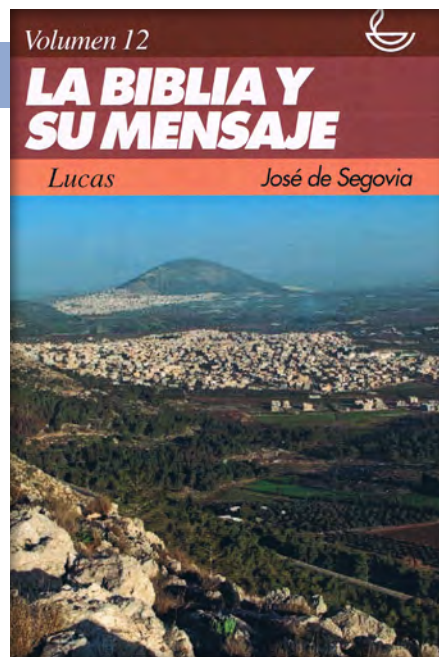
Publicado por : Unión Bíblica. Barcelona, 2020.

Reseña por : David Vergara

La primera vez que vi a José de Segovia fue durante los años ochenta en la emisora de radio de la Universidad Complutense de Madrid donde trabajaba Fernando Sánchez, un hermano que servía de vínculo a muchos estudiantes en aquella época. José terminaba Periodismo y pasaron años hasta que volví a coincidir con él en una asamblea de la Alianza Evangélica en Madrid. En esa ocasión, él tenía la ponencia y me hizo bien su manera de predicar el evangelio al hilo de su conocimiento de la cultura. Al terminar, pudimos hablar y enseguida me identificó por mis artículos en Edificación Cristiana. Pronto percibí que era un lector empedernido con un conocimiento muy extenso sobre la literatura evangélica y esa pasión que compartía con él, enlaza con lo que nos inculcaron nuestros padres, quienes también amaban los libros. Pasaron los años y José me pidió colaborar con la sección literaria de la revista Alétheia y en mi caso, le rogué que se sumara a la obra de la Unión Bíblica. Así nuestra amistad fue creciendo también con intercambios en las predicaciones donde un servidor acudía a su iglesia en el Barrio de San Pascual, mientras que José predicaba en ocasiones en la Asamblea de Hermanos en Alcorcón.

En relación a su comentario del evangelio de Lucas, es una experiencia más que hemos vivido en estos años por la gracia de Dios, quien planifica las cosas. Cuando comencé a predicar en el Barrio de San Pascual, José impartía una serie sobre este evangelio que después se publicaba en los boletines mensuales de su iglesia, y que sería la base para su comentario dentro del proyecto de la Unión Bíblica de abarcar toda la Biblia. El encargo sobre Lucas, se alargó durante años y al fin, pude leer el manuscrito original que recogía la transcripción de sus mensajes. Las recopilaciones de predicaciones que no surgen directamente de la pluma del escritor, plantean muchas dificultades porque no es lo mismo dar un sermón bosquejado previamente que plasmarlo por escrito con serenidad y cuidando la gramática, por lo que es un motivo de gratitud al Señor contar con este valioso comentario bíblico.

José de Segovia es pastor, teólogo, periodista y escritor. En mi caso, desde que le escuché en el VI Congreso Evangélico junto a José Grau, reconocí que ambos eran intelectuales con un amplio conocimiento de la cultura en general, que sirve para predicar un evangelio relevante siempre enfocado en la cruz de Cristo, con una aplicación de las Escrituras que capta la atención de los oyentes. En relación a José de Segovia, de lo apuntado anteriormente pueden dar testimonio quienes le siguen en Protestante Digital, sus



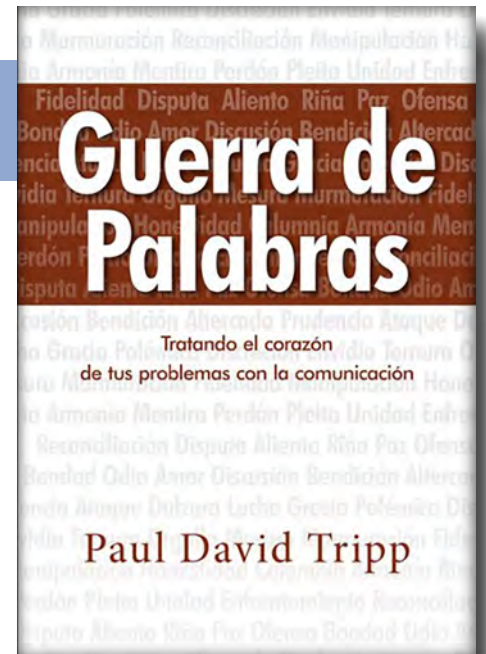
oyentes radiofónicos, o los lectores de sus libros. Así, la obra que presentamos tiene la misma perspectiva, se combina el conocimiento bíblico y la exposición evangelística, algo que recuerda a los comentarios de J.C. Ryle sobre los evangelios.

En la introducción del libro se explica que Lucas es el libro más extenso del Nuevo Testamento y una tercera parte de su contenido no figura en los demás evangelios. Además, junto con el libro de los Hechos forman una tercera parte del Nuevo Testamento, por lo que la información que aporta el Dr. Lucas como historiador, más conocido como “el médico amado”, es una parte vital de la revelación bíblica. Lucas es original también en su presentación, recopilando su investigación para un hombre llamado Teófilo y a diferencia de los otros evangelios no comienza con genealogías fascinantes para los judíos, o con una exposición profunda del Logos que atraería a los gentiles, sino de forma clara y directa, mediante historias y cánticos que despiertan el interés en continuar con la narración. En cuanto a esto, todo en Lucas es intencionado y por eso es tan importante el propósito del libro que encontramos en Lc. 1:4, donde como explica el Dr. Gooding en Según Lucas y que el autor recoge, lo más importante no es cuidar el orden cronológico, sino que haya un orden de acontecimientos que da sentido a todo, que es Dios mismo por medio de la persona de Cristo. Ese orden va de Génesis a Apocalipsis y nos presenta al Señor Jesucristo como el Salvador de la humanidad por medio de la obra de la cruz. El texto se divide en dos partes, su venida hasta Lc. 9:51 y el viaje de partida de Jesucristo, quien vino y se marchó, por lo que debemos responder ante su persona. ¿Quién es Jesucristo para nosotros? ¿Aceptaremos la vida eterna en Cristo?

Este evangelio está lleno de testimonios y de respuestas para que “conozcas bien la verdad de las cosas en las cuales has sido instruido” (Lc. 1:4). Pero si nadie te ha hablado antes sobre Cristo, te encuentras ante un relato apasionante, la

oportunidad que Dios te da de conocerle y vivir para él, y con toda seguridad las páginas de este libro te ayudarán a reconocer tu necesidad como pecador para encontrar el perdón de Dios. Tal y como expresa David en el Salmo 51, Dios no rechaza el corazón contrito y humillado que se arrepiente de sus pecados. Este comentario sobre Lucas no dejará indiferente a aquel

que quiere encontrarse con Dios y a aquellos que desean conocer el significado de este evangelio porque el libro de José de Segovia nos lleva a la esencia del mismo, descubriendo la gloria de Jesucristo, quien vino a buscar y salvar lo que se había perdido. Esperamos que su lectura sea de gran bendición para todos los lectores.



## Guerra de Palabras

Tratando el corazón de tus problemas con la comunicación.

Autor : Paul David Tripp.

Publicado por : Editorial Peregrino. Moral de Calatrava (Ciudad Real), 2020.

Reseña por : David Vergara

**P**aul D. Tripp ha escrito este libro fruto de su desesperación, expresión muy poco habitual y motivadora para promocionar un libro. Sin embargo, su sinceridad y humildad al decirlo, con la forma de desarrollarlo en sus páginas, termina por conquistar al lector. Como él mismo explica, desde niño ha tenido una gran facilidad para comunicarse, pero como ocurre con los puntos fuertes de cada uno, pueden convertirse en nuestra mayor debilidad. Es por esta razón que desde la experiencia y su conocimiento bíblico, quiere traer esperanza sobre la lucha que mantenemos para comunicarnos de forma apropiada y amorosa estableciendo cuatro principios fundamentales: Dios tiene un plan adecuado para nuestras palabras, el pecado ha alterado nuestros propósitos trayendo confusión y caos, en Jesucristo hay gracia para hablar como Dios quiere y la Biblia traza el camino para llegar hasta el lugar escogido por Dios.

Como vemos desde el principio, “las palabras son poderosas, importantes y significativas” (pág. 15), en la creación y en la caída, porque siendo Dios la Palabra encarnada por medio de Jesucristo, ha dado valor a las palabras. Aunque hay muchos libros de autoayuda en estas cuestiones, la realidad es que la lucha con las palabras es algo más profundo porque tiene su origen en nuestro corazón trastocado desde Edén, donde los humanos escucharon las primeras palabras de parte de Dios, no de otro ser humano, hasta que esa comunicación se distorsionó por el pecado. Dios se revela a sí mismo por medio de palabras como decía un pastor desde mi juventud, por eso nos ha dejado su Palabra en blanco y negro, siendo la referencia que debe escuchar cada generación como leemos en la introducción del evangelio de Juan y de la carta a los Hebreos. Sin embargo, alguien más habló en el jardín de Edén, y no fue otro que Satanás, el sembrador de palabras engañosas, caos y confusión que quiere alejarnos de las palabras que Dios ha dicho. “¡No es cierto, no van a morir!” (Gn. 3:4), fue la distorsión del mensaje y el principio de los problemas de la comunicación entre los hombres y también en la relación con su creador, por eso, muchos problemas se

resuelven pensando en la forma de responder que caracteriza a Jesús, eso es lo que aprendimos de aquella novela escrita hace años titulada: “En sus pasos, ¿qué haría Jesús?”.

En Edén llegaron la mentira, acusaciones, silencios indebidos, la idolatría por causa de nuestro orgullo que nos coloca por encima de los demás y de Dios, que brotaron de un corazón entenebrecido por el pecado. El conflicto se daría inmediatamente como vemos en la relación de Caín y Abel, y desde entonces, todo ha seguido repitiéndose. Es entonces que deberíamos entender y aceptar la soberanía de Dios en nuestras vidas sometiéndonos a su voluntad para vivir y hablar como Dios quiere sin quejarnos de Dios o de su plan para nosotros.

Tripp desarrolla su libro basándose en tres secciones, la primera explica el valor de las palabras, la segunda nos sugiere una nueva agenda para nuestra conversación y la tercera nos adentra en la forma de ganar la guerra de la comunicación. Entender esto, servirá para que la comunicación sirva de bendición cuando lo hacemos conforme a la manera de Dios, con palabras de gracia y de verdad. En relación a esto, es de gran utilidad la forma en la que describe el conflicto y la forma de superarlo. Por todo lo cual, recomendamos encarecidamente este libro tan útil y práctico para las relaciones personales y sobre todo, en nuestra intimidad con Dios para saber hablar como conviene contando con la ayuda del Espíritu (Ro. 8:26).



## Mateo I y II

### Comentario expositivo y práctico de toda la Biblia.

Autor : Matthew Henry

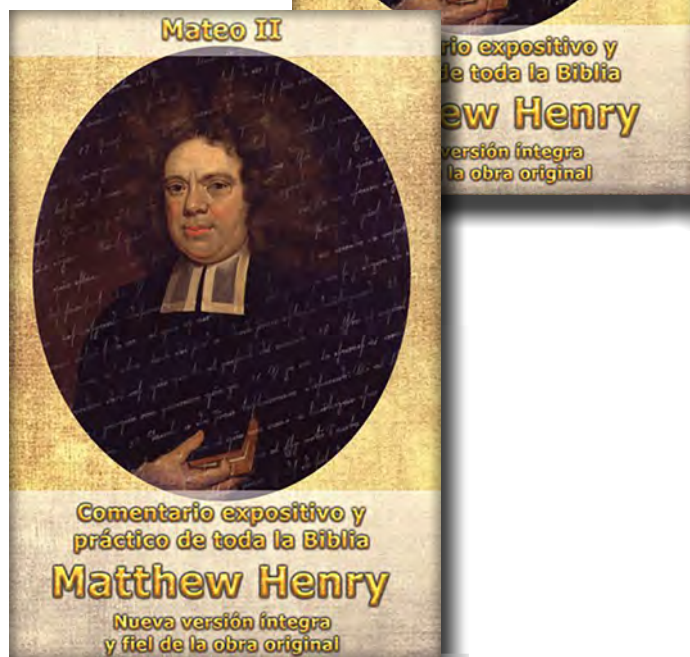
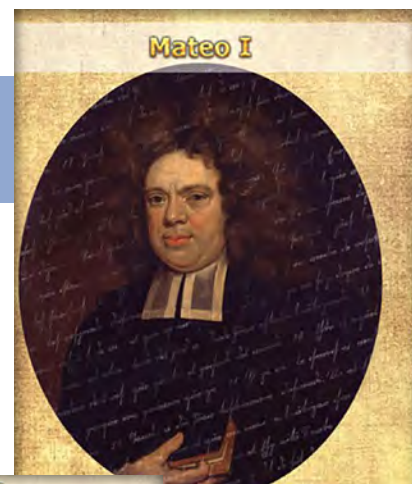
Publicado por : Editorial Peregrino. Moral de Calatrava (Ciudad Real), 2020.

Reseña por : David Vergara

Matthew Henry escribió su comentario expositivo y práctico de toda la Biblia hasta el libro de los Hechos, y su obra monumental fue completada desde Romanos a Apocalipsis por trece ministros independientes que utilizaron las notas que habían tomado los oyentes de sus mensajes como referencia. La editorial Peregrino lleva mucho tiempo realizando un esfuerzo considerable para que se pueda contar en castellano por primera vez con su obra sin añadir ni quitar nada a sus escritos originales, cosa que no ocurrió con los intentos anteriores por parte de otras editoriales. Nadie duda de la capacidad y talla espiritual de los que emplearon su comentario para intentar actualizarlo, pero lo cierto es que los lectores agradecen saber qué es lo que realmente escribió el autor y no tanto una versión resumida, o una interpretación del mismo.

Tras la traducción de Génesis y los profetas menores y mayores, se publica el evangelio de Mateo en dos volúmenes. Es interesante releer los textos de este autor puritano tras conocer las versiones anteriores. En concreto, en mi caso el volumen resumido de toda la Biblia que lanzó otra editorial me pareció del todo decepcionante porque desmereció completamente esta obra. Por otro lado, conservo la edición que completó en su momento Francisco Lacueva donde las diferencias son notables. De hecho, al leer Mateo el pensamiento de Henry difiere de lo que se tradujo anteriormente en castellano que fue una reconversión. Respetando y admirando en muchos aspectos al Dr. Lacueva al que escuché en ocasiones y del que tengo sus libros, es como si cogiésemos las obras de los reformadores del siglo XVI y las transformásemos según nuestra formación bíblica. Por todo esto, creo que ahora contamos con la oportunidad de descubrir realmente a Matthew Henry, aunque no lo creamos, y nos llevaremos muchas sorpresas porque a pesar de lo voluminoso de sus escritos, su estilo es realmente claro, ameno y profundo a la vez. En su aspecto devocional, siendo un comentario exegético, es casi incomparable con las obras de otros comentaristas porque está llena de aplicaciones con referencias a toda la Biblia, dado que el texto bíblico era muy conocido por un escritor que con nueve años podía escribir latín y leer parte del Nuevo Testamento griego.

En este caso, me ha llamado especialmente la atención su



acercamiento al Sermón del Monte y el Sermón profético con lo que habíamos leído en la “versión de los 90” de Lacueva, y no son coincidentes en todo, es más, encontraremos muchísimas diferencias. Sé que cada maestrillo tiene su librito o su lupa de la escuela escatológica con la que filtramos los textos, pero honestamente, en el caso de Henry, no encontraremos el aluvión de referencias a otras obras que utilizan los autores actuales según su tendencia. El autor parece libre de la lluvia de otras influencias, interpretando cada versículo con el resto de la Palabra de Dios en su mente que cita a cada paso y en esto, podremos coincidir más o menos con su enfoque, pero hay que reconocer que es difícil encontrar esta forma tan limpia de reflexionar y escribir en la actualidad. Como botón de muestra de lo que supuso la “versión de los 90”, teniendo en cuenta que Henry nació en 1662, en el comentario de Mt. 24:9-12, las frases comienzan así: “Aflicción “tiempo de angustia para Jacob” (Jer. 30:7), muerte, odio universal, antisemitismo radical y universal (Dan. 7:25; 9:27), que ya se acentúa notoriamente (la O.N.U. en bloque contra Israel). Si lo aplicamos al cristianismo, el ataque no es tan violento en nuestro tiempo, pero es más sutil, no sólo de parte de la pseudo-ciencia, sino

del liberalismo y de la mundanalidad de tantas iglesias que profesan ser -cristianas- cuando agoniza la verdadera fe y el auténtico amor brilla en su ausencia”. No creo que Henry supiese qué era la O.N.U, por lo demás, el texto original dice: “Se predice la cruz misma. Adviértase: de todos los acontecimientos futuros, hemos de estar más interesados -aunque normalmente tan poco deseosos -en conocer nuestros propios sufrimientos que cualquier otra cosa. Entonces (v.9), cuando las hambres y las pestes prevalezcan, entonces las imputarán a los cristianos, y las harán un pretexto para perseguirlos: Christianos ad leones (Fuera con los cristianos a los leones)”.

Escribo esto porque hay un grupo ingente de personas que tanto en la traducción como en la impresión de esta obra, están realizando un esfuerzo considerable por disponer de estos comentarios en su versión original, que por la fecha de la traducción, tal vez podamos denominar “versión del siglo XXI” como ocurría con las revisiones de la Reina Valera. Sólo que esta vez no es una adaptación con citas de autores próximos a nosotros y el contenido merece la pena en todo tal y como reconoce Spurgeon: “Es de lo más

piadoso y expresivo, sano y sensato, sugerente y sobrio, escueto y fiable. Lo encontrarás irradiando metáforas, rico en analogías, desbordante de ejemplos, sobreabundante en reflexiones. Se deleita en las yuxtaposiciones y las aliteraciones; es generalmente sencillo, interesante y enjundioso; entiende los textos directamente; aparentemente no es crítico, pero discretamente ofrece el resultado de un conocimiento exacto y crítico a la altura de los mejores críticos de su tiempo”. Esto es lo que intentamos decir, aunque evidentemente como no podía ser de otra manera, Spurgeon lo resume mejor. Sólo añadir que el lector descubrirá un comentario de Mateo excepcional, donde sólo con leer como antes mencionaba el Sermón del Monte, bastará para ver que ha merecido la pena con creces adquirir este comentario escrito para la gloria de Dios, o citando al propio Henry en la “versión del Siglo XXI”, en Mt. 5:16: “Adviértase: la gloria de Dios es el gran objetivo que debemos buscar en todo lo que hagamos en el terreno religioso (cf. 1 P 4:11). En este centro deben unirse todas las líneas de nuestras actuaciones. Debemos no solo esforzarnos por glorificar a Dios, sino por hacer todo lo que podamos llevar a otros a glorificarlo”.

## El Mensaje de la Trinidad

Autor : Brian Edgar

Publicado por : Editorial Andamio.

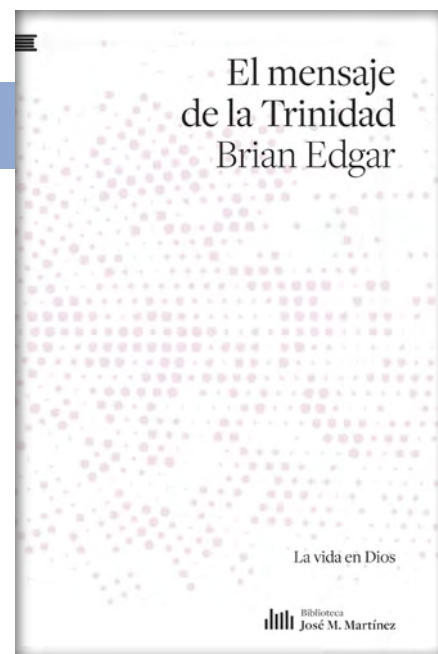
**Reseña por : Daniel Benítez**

*¿¿Qué importancia tiene creer en la Trinidad?*

*En palabras del autor de El Mensaje de la Trinidad: “... la cuestión central de este libro es simplemente... ¿cuán esencial es la doctrina de la Trinidad?*

Esta pregunta es formulada por el autor en varios momentos de su obra y es contestada magistralmente a lo largo de todo el texto acumulando argumentos para convencernos del papel esencial y del lugar central que tiene la Trinidad en nuestra fe. En sus propias palabras: “La doctrina de la Trinidad no es una pieza de teología abstracta, es el fundamento de todo lo que es verdaderamente cristiano y es esencial para la fe y la vida cristianas”.

Resaltemos algunos puntos de valor del contenido de El Mensaje de la Trinidad.



El primero tiene que ver con el mismo planteamiento del autor. Este libro no es en sí un estudio encaminado a aportar datos que demuestren la “veracidad” de la Trinidad. Está más bien encaminado a acercarnos al mensaje que esa doctrina nos lanza: “Se puede conocer íntima y personalmente a

Dios...la Trinidad no es ni un añadido ni un extra: es el Evangelio”.

En segundo lugar, cada capítulo es prácticamente un estudio inductivo de pasajes claves que poseen un claro contenido trinitario. Ya de entrada esto da al libro, aparte de un gran atractivo que los estudiosos de las Escrituras agradecerán, un fundamento bíblico muy necesario. Esto hará que la lectura de este libro no defraudará a ningún amante de las Escrituras que quiera ir en contra de tanta corriente “negacionista” de la realidad de la “Tri-Unidad” como gustaba decir al teólogo Francisco Lacueva.

Algunos de estos pasajes estudiados no serían relacionados a priori con la Trinidad por no ser tan “explícitos” como otros. Pero el autor nos demuestra que la Trinidad es una realidad presente a lo largo de toda el NT por no decir de todas las Escrituras.

En tercer lugar, los pasajes estudiados nos permiten seguir un rastro que deja bien a las claras la evidencia de la realidad trinitaria ya desde el Antiguo Testamento al relacionar a cada persona de la Trinidad con el Señor del “Shemá” de Deuteronomio 6, con la Sabiduría de Proverbios 9 y el Espíritu de Ezequiel 37. Los pasajes del Nuevo Testamento son más directos y destacan el papel fundamental del Padre, Hijo y Espíritu Santo en momentos de la vida de Jesús tan importantes como la encarnación, el bautismo, la misión, o la resurrección de Cristo. Asimismo, el lugar e intervención de cada persona trinitaria es vital en la enseñanza y la vida de la Iglesia como vemos en la tercera parte de este libro.

En esta tercera parte entramos en los capítulos de mayor trascendencia y profundidad para la vida espiritual de la Iglesia y del cristiano porque el autor explora las consecuencias e implicaciones prácticas de la Trinidad en nuestras vidas. Y lo hace de forma magistral: basándose en la realidad trinitaria llega a aspectos muy prácticos de la vida y experiencia tanto del cristiano como de la comunidad espiritual a la que pertenece.

En cada parte comprobamos que las implicaciones que surgen de la realidad de la Trinidad en relación a la Obra de Dios y al Evangelio nos hacen meditar de manera apasionada en cada una de estas gloriosas facetas: El Padre amando, planeando, eligiendo; el Hijo “actuando”, sirviendo; y el Espíritu Santo haciendo realidad, aplicando e iluminando esas verdades y llevándonos al Padre a través de Cristo.

El cuarto punto de valor tiene que ver con las preciosas lecciones espirituales que el autor va extrayendo a lo largo del texto. Si el reflexionar en la Trinidad ya es enriquecedor per sé, mucho más cuando a eso se suma que el texto esté jalonado de lecciones prácticas tan pertinentes y relevantes como las que ofrece el autor y que enriquecen la lectura y hacen arder nuestros corazones.

El lector no esperaría encontrar en medio de un libro sobre la Trinidad (en algunos puntos bastante denso de contenido) tantas aplicaciones prácticas y de tanto calado espiritual.

Esto hace que, aun siendo un libro de teología bíblica, más que sistemática, el autor pueda mantener la frescura, la belleza, la riqueza del componente devocional y vivencial. Esto podemos comprobarlo, por ejemplo, en los retos que nos lanza al estudiar el papel de la plenitud del Espíritu Santo en la Iglesia del Señor.

Después de reseñar algo en cuanto al contenido, vayamos un momento al “formato”.

Salvo algunos “tramos” más densos de contenido y de más dificultad de comprensión, el autor emplea un lenguaje sencillo, huyendo de tecnicismos “teológicos” o planteamientos complejos. Cualquier lector ya sea que tenga una base teológica fuerte o no, puede acercarse a este texto con la seguridad que sacará un provecho muy edificante de su lectura.

Esto no quiere decir tampoco que el autor eluda en ciertos momentos concretos debates más complejos y a veces difíciles de seguir para la mayoría de los “estudiosos sencillos” de las Escrituras. Pero sus conclusiones lejos de ser complejas son claras (podemos ver un ejemplo de esto en la pág. 244).

## CONCLUSIÓN

Después de un estudio tan detallado como magistral no podríamos llegar a una conclusión distinta a la que llega Brian Edgar. La Trinidad no es sólo una construcción filosófica o mera lógica: “...el concepto de la Trinidad se convierte en el fundamento y en la estructura de todo pensamiento cristiano. “La Trinidad” no es tanto un concepto sino un nombre de Dios: la Bendita Trinidad”.

Y, además, “un entendimiento correcto de las personas y las relaciones de la Trinidad enriquece la adoración, vida espiritual y discipulado de la Iglesia”.

Pero hay más... En la época en la que vivimos se nos hace muy necesario saber y experimentar cómo la Trinidad puede afectar no sólo nuestras vidas espirituales y nuestra realidad eclesial, sino también nuestra visión del mundo, la estructura de la sociedad y las relaciones esenciales de la humanidad.

Por ello, y porque compartimos el deseo del autor de que... “la doctrina de la Trinidad se convierta en una fuerza poderosa para un cambio positivo” en el cristiano, en la Iglesia y en la sociedad, animamos a todos a la lectura de este magnífico libro.



## Levítico a Deuteronomio.

*Autores : Timoteo Glasscock y Pedro Puigvert. Serie La Biblia y su Mensaje. Volumen 2.*

*Publicado por : Unión Bíblica. Barcelona, 2020. 167 pp.*

**Reseña por : David Vergara**

La Unión Bíblica nos presenta este nuevo comentario de la serie “La Biblia y su Mensaje” que supone uno de los últimos trabajos que casi completan el comentario bíblico a toda la Biblia. En esta ocasión Timoteo Glasscock se encarga de Levítico y Números, mientras que Pedro Puigvert, lo hace de Deuteronomio. Timoteo, obrero a pleno tiempo de las Asambleas de Hermanos desde 1972, es un enseñador muy reconocido en España, vinculado actualmente a IBSTE y al Proyecto Éfeso, que ha servido en varias iglesias de nuestra geografía y que tiene una experiencia y conocimiento bíblico que con los años sigue mejorando, donde se le reconoce autoridad en su enseñanza allá donde va. En el caso de Pedro Puigvert, hermano siempre vinculado a la obra de la Unión Bíblica y las Asambleas de Hermanos, sirviendo como anciano en la asamblea de Avenida Mistral, 85-87, de Barcelona, es escritor, teólogo y maestro en el CEEB y alguien muy querido y respetado también por su conocimiento de las Escrituras.

En el libro de Levítico, Dios transmite leyes estando en el monte Sinaí, desde el tabernáculo de reunión, que servía como morada simbólica de Dios en medio de su pueblo, y que contaba con un cuerpo de sacerdotes debidamente instruidos y consagrados. De ahí que uno de los nombres para este libro fuera “La Ley de los Sacerdotes”, si bien las normas eran para todo el pueblo. Levítico está lleno de ilustraciones para entender la revelación de Dios sobre la redención y santificación. Este libro contiene múltiples referencias proféticas sobre Cristo y hay muchas aplicaciones a Israel que hoy se pueden dirigir a la Iglesia. El pueblo había fracasado en su cumplimiento de la ley y los sacrificios apuntan a la solución en Cristo, siendo el Cordero de Dios que quita el pecado del mundo (Jn. 1:29). Las ofrendas del pueblo buscaban el perdón de Dios por medio de los sacrificios, y todo apunta al sacrificio perfecto de Cristo. Levítico contiene además diversa legislación para la convivencia, pureza sexual, crímenes y su castigo, las fiestas de primavera y otoño, la importancia del año de jubileo y las distintas bendiciones cuando el pueblo obedecía y la forma de restauración cuando pecaba.

El libro de Números debe su nombre a distintos censos según recoge la traducción griega conocida como Septuaginta o LXX. Este libro contiene una historia de 38 años tras salir Israel de Egipto, donde tras levantarse el tabernáculo se realiza un censo. El elevado número de personas implica que de forma sobrenatural, Dios estaba con ellos para



seguir su viaje aunque la nación fue incrédula. En Números se detallan los preparativos para la salida de Israel, el viaje desde Sinaí a Moab y todo lo acaecido allí, siendo algunas de las situaciones más relevantes, la misión de los doce espías, la rebelión de Coré, Datán y Abiram, los sucesos con Balaam y Balac, la apostasía en Baal-Peor o las guerras con Madián.

Deuteronomio en griego significa “segunda ley”, porque repite leyes de los tres libros anteriores del Pentateuco, pero además explica las mismas a una generación que requería instrucción al haber nacido en el desierto. El pueblo necesitaba una confirmación del pacto concertado entre Dios e Israel anteriormente. Es decir, una solemne renovación de compromiso entre Dios y su pueblo para continuar con los planes de su Dios, siendo conscientes de lo que esto suponía. Para entender esto, el libro contiene tres discursos, el primero narrando los hechos de Yahweh, el segundo su ley, y el tercero su pacto, para concluir a forma de epílogo con el cántico de Moisés, su bendición al pueblo y su muerte. Teológicamente, se muestra que Dios es un ser espiritual, no como los dioses de Egipto que normalmente eran representados por animales, y su Palabra descende del cielo. Además, Dios es moral y por eso prescribe leyes morales que servirán para saber cómo vivir en la tierra donde les dará reposo. Por otro lado, Dios es único, lo cual nos habla de su unicidad o unidad frente al politeísmo de otros pueblos, y así Israel tomará el Shema (oye), al orar. No sólo esto, Dios es Creador, libertador, amor, misericordioso y santo. Todas estas verdades se contienen en Deuteronomio y se desarrollan en el resto de las Escrituras por lo que Deuteronomio es un fundamento para entenderlo.

Sólo podemos dar gracias a la Unión Bíblica por el esfuerzo que siguen haciendo año tras año, aportando buenos comentarios bíblicos en el proyecto casi finalizado de completar una exégesis de toda la Biblia.

# Gran Encuentro Nacional de las AAHH en España 2020

Por : *Timoteo Figueirido Woodford*

Tres jornadas, en Mayo y Junio. Unos 200 hermanos. Reunidos por Internet, debido al COVID-19, fue una experiencia única, valorada muy positivamente por los participantes, esperando que tenga continuidad. La imposibilidad de reunión presencial se tornó en una oportunidad para muchos que, de otra manera, no hubieran podido participar.

De las jornadas de trabajo salieron iniciativas de cooperación. Una de ellas ha sido la puesta en marcha de Encuentros telemáticos para profesores de Escuela Dominical. La situación que estamos viviendo ha suscitado la necesidad de ver cómo podemos atender a los niños y apoyar a sus padres en la formación espiritual. Han surgido contactos y posibilidades de compartir materiales y recursos. Resulta interesante que con ello se potencia la implicación de los padres en la educación espiritual de sus hijos.

Convocados todos los Hermanos en España, por la CoAhEs, hemos reflexionado juntos en torno a tres aspectos relacionados con nuestras Asambleas:

## 1. Valores que impulsaron el Movimiento

¿Qué valores impulsaron un pequeño Movimiento que ha llegado a ser de gran impacto mundial? Con tan solo 190 años de historia está presente en más de 150 países. En España, tras 150 años de presencia, todavía se considera un grupo de iglesias influyente. Aunque no necesariamente exclusivos de las Asambleas, fueron señalados los siguientes principios:

- a) Sola Escritura.
- b) Sacerdocio de todos los creyentes.
- c) Iglesia local formada sólo por creyentes.
- d) Centralidad del Partimiento del Pan.
- e) Libertad del E.S. para edificar la iglesia por medio de los dones repartidos.
- f) Celo por la predicación del Evangelio.
- g) Devoción total a Cristo.
- h) Total dependencia de Dios para necesidades

financieras, personales y comunitarias.

i) Esperanza del pronto retorno del Señor.

Se mencionaron algunos aspectos que se están descuidando, como:

- El culto libre.
- La necesidad de un liderazgo más joven y dinámico.
- La participación de la mujer en el culto.
- La cooperación con otras familias de iglesias Cristocéntricas, de acuerdo con la visión original contraria al denominacionalismo.

## 2. ¿Cuál es nuestra situación en España?

Dado el espacio limitado, será más productivo resumir algunas de las sugerencias para el futuro.

## 3. ¿Cómo enfocarnos hacia el futuro?

Ante todo, la prioridad de la misión de la iglesia. Se recordó como muy pertinente el lema de Juan Gili: “El Evangelio para todos, en todo tiempo, en todo lugar, y por todos los medios”. La misión abarca todo. Tenemos el modelo en el NT y en el Movimiento de los Hermanos.

Necesitamos salir, y necesitamos personas consagradas y abiertas al aprendizaje y al cambio, sino no habrá futuro. Para ello han de ser preparadas con un plan. Necesitamos la movilización de toda la iglesia, desconfiando menos de los jóvenes y nuevos convertidos. “Cuando una iglesia mira hacia afuera tiene más vida dentro”. Hay que estar dispuestos a perder para ganar, como Jesús en la Cruz; así es Su reino.

No podemos ignorar el nuevo lenguaje de las nuevas generaciones. Si no queremos perderlos hay que comunicarse en su mismo ‘canal’. No esperemos que ellos se adapten a nosotros. ¿A quién van dirigidos nuestros mensajes? ¿Qué traducciones de la Biblia utilizamos? Nehemías 8 habla del esfuerzo por hacer



# UNA IGLESIA CON FUTURO

## ENCUENTRO NACIONAL AAHH 2020

EDICIÓN ONLINE

**Sábado 30 de mayo**




**Orador:**  
Pablo Wickham  
**Modera:**  
Felipe Redondo

**Sábado 6 de junio**






**Participantes:**  
Pablo Wickham  
Daniel Rodríguez  
Benjamín Martín  
Timoteo Glasscock  
**Modera:**  
Marité Pérez-Prida

**Sábado 20 de junio**







**Participantes:**  
Jaime Ardiaca  
Febe Jordà  
Eliseo Casal  
Andy Wickham  
**Modera:**  
Samuel Penalva

entender.

Todos los miembros de la iglesia son Obreros ‘a tiempo completo’. La iglesia necesita estar preparada para recibir y abrazar a hijos pródigos. Las reuniones han de estar enfocadas no sólo para creyentes; de lo contrario si alguien se asoma verá que esa iglesia no es para él.

Necesitamos conocer más nuestra cultura para ofrecer respuestas sabias. No convirtamos nuestras iglesias en monasterios.

‘Los líderes son la clave o el clavo’. Hay una tendencia natural a la institucionalización y a mantener el mismo modelo. La estructura de la iglesia tiene que estar al servicio de la iglesia y ser menos templo-céntricos. Necesitamos formar y sostener líderes; así como revisar nuestro modelo de iglesia y cultos, si responden a las necesidades actuales. Aprendamos unos de otros.

**En suma...**

Fue un Encuentro muy provechoso, que reveló una necesidad sentida de más comunión y cooperación entre las Asambleas.

Las ponencias fueron presentadas desde la experiencia (Pablo Wickham, Timoteo Glasscock, Daniel Rodríguez, Febe Jordà, Eliseo Casal, Benjamín Martín, Jaime Ardiaca, Andy Wickham), seguidas de pequeños grupos de trabajo y reflexión, que aportaron buenas ideas.

Las mesas redondas, y los resultados de las encuestas de opinión y datos sobre las Asambleas en España, resultaron de interés.

Todo ello estará disponible en un amplio dossier que facilitará la Coordinadora de las Asambleas de Hermanos en España.



## MARAVILLOSAMENTE PROTEGIDOS.

Maravillosamente protegidos,  
rodeados por poderes de bondad,  
así hemos de vivir en estos días  
camino de una nueva realidad.

Cuando el ayer aflija nuestra vida,  
pesada carga, dura de llevar,  
concede a nuestras almas angustiadas  
la gracia que Tú otorgas sin cesar.

Y si el dolor acude a nuestro encuentro,  
amargo cáliz, lleno a rebosar,  
confiados alzaremos este canto,  
tu mano siempre nos acogerá.

Al recobrar el gozo de la vida,  
del cielo, de la tierra y del sol,  
recordaremos juntos el pasado  
y tuyo será nuestro corazón.

Permite que tu luz nos ilumine  
brillando en medio de la oscuridad;  
y si posible, reúnenos de nuevo.

(“Von guten Mächten”, escrito desde su celda, le envió a su novia este poema, cinco meses antes de morir ahorcado bajo el régimen nazi) (Dietrich Bonhoeffer (1906-1945))

Adaptación al castellano por Pedro Capa y Lluç Bosque. Se puede disfrutar la versión cantada en [https://www.youtube.com/watch?v=ABIRi\\_oPe2k](https://www.youtube.com/watch?v=ABIRi_oPe2k)

Tu Luz muda la noche en claridad.

Cuando el silencio oprima nuestras almas  
concédenos oír la fuerte voz  
de aquellos que invisibles nos rodean  
en fraternal y dulce adoración.

Maravillosamente protegidos,  
encomendados a lo que vendrá.  
Es Dios Quien nos alienta noche y día,  
y para siempre es su fidelidad.

